

UNIVERSIDAD
**PABLO^D
OLAVIDE**
S E V I L L A

Los profesores e investigadores de la Universidad Pablo de Olavide

Juan Miguel Gómez Espino e Inés Martínez Cortés
Departamento de Ciencias Sociales (UPO)

INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha proliferado la investigación desarrollada en el ámbito de la formación de los hábitos culturales y de ocio. Los efectos de estos hábitos sobre el comportamiento individual y colectivo de la población en general y, en especial, de la población juvenil han suscitado gran interés teórico y empírico. Sin embargo, es evidente que existen muchos espacios sociales escasamente explorados. A través de este estudio pretendemos incrementar nuestro conocimiento en relación a un segmento de la población tradicionalmente ausente de este tipo de investigaciones.

Desde nuestro punto de vista, interrogarnos sobre los hábitos culturales y de ocio del profesorado universitario supone conocer al profesorado universitario de una manera escasamente convencional: implica extraerlo de las aulas y los despachos universitarios, lo cual nos aporta un enfoque novedoso. El diseño de una adecuada oferta cultural por parte de las universidades exige tener un conocimiento cabal de los hábitos y demandas culturales y de ocio del profesorado. Si bien el número de integrantes de este colectivo (en torno al 10 por ciento respecto de la población estudiantil en la UPO) no parece muy relevante respecto la totalidad de la comunidad universitaria, apenas pueden existir dudas sobre su relevancia cualitativa.

Existen determinadas “representaciones sociales”¹ sobre los hábitos culturales del profesorado universitario, es decir, determinadas ideas asentadas en el seno de la sociedad en general sobre los usos culturales y de ocio de este particular colectivo. Tradicionalmente, la existencia de un determinado tipo de hábitos culturales –típicamente elitistas– se juzgaba como inherente a la figura del *docente* universitario, en la medida en que éste debía contribuir, entre otras tareas, a la difusión entre los *discípulos* de dichos hábitos. No se cuestionaba la misma existencia de dichos hábitos y actitudes culturales que, por otro lado, participaban en la conformación de un determinado status. De hecho, la preservación de dicho status tenía en los mismos hábitos culturales un aliado indeleble. En los términos de Bourdieu², los hábitos culturales conformarían además un capital simbólico que contribuirían a favorecer la posición de los individuos en la jerarquía social.

El cambio social experimentado en los últimos años ha contribuido a reformular las prácticas culturales, así como las “representaciones sociales” del profesorado universitario. La extensión de la formación universitaria (en Andalucía, por ejemplo, la tasa de universitarios se sitúa en torno al 35% de la población en edad de cursar este tipo de estudios) ha favorecido el acceso de un profesorado, desde el punto de vista cultural y social, más diverso. Además, las transformaciones perpetradas en la esfera social postmoderna provocan un efecto de diversificación o pluralismo cultural del que no ha quedado al margen el docente universitario que ha visto transformar su perfil tradicional.

A lo largo de este artículo nos disponemos a analizar las prácticas culturales y de ocio del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Además, accederemos a una información relevante sobre el perfil social de este colectivo que nos servirá para tener una imagen realista sobre su situación presente. Como es conocido, este estudio parte de una primera fase en la que profundizamos en los hábitos culturales de la juventud universitaria, en concreto y en nuestro caso, en relación al alumnado de la Universidad Pablo de Olavide (Sevilla). Se mantienen las categorías y aspectos estudiados en la fase I en su práctica totalidad. Como en la fase anterior, nos adentramos al estudio de los hábitos culturales y sus prácticas en el tiempo de ocio basándonos no sólo en los aspectos culturales considerados como tradicionales (cine, teatro, danza...), sino que también incorporamos datos sobre el equipamiento cultural y sobre el uso de los medios de comunicación y sus contenidos culturales.

En el artículo publicado en el libro “Usos, hábitos, demandas culturales de los jóvenes universitarios andaluces”, en el que se dan cuenta de los resultados obtenidos en la primera fase del proyecto, recogimos algunas aportaciones teóricas relevantes sobre esta materia. A lo largo de las siguientes páginas profundizaremos en el concepto “ocio”. Según Llull³, ocio sería el “conjunto de ocupaciones a las que el individuo puede entregarse de manera completamente voluntaria tras haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales, para descansar, para divertirse, para desarrollar su información o su formación desinteresada, o para participar voluntariamente en la vida social de su comunidad”. Por tanto, disfrutar de “ocio” implica: a) disponibilidad de tiempo libre: el ser humano realiza actividades de ocio en el tiempo “liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales”⁴; b) actitud personal: la persona frente a este tiempo libre, lo hace de manera “voluntaria” y “automotivada”; c) conjunto de ocupaciones: actividades que están vinculadas a los ámbitos de “descanso, diversión y desarrollo”. De una forma más concreta, Trilla (1991) considera que una actividad de ocio debe caracterizarse por⁵: a) su libre elección (si nos obligaran a realizar una de nuestras actividades de ocio favoritas cuando no queremos, no sería igual de agradable); b) autotélica (es un fin en sí misma y no un medio para conseguir

otro efecto adicional), y c) orientada al disfrute (asumiendo que lo que pueda ser agradable para una persona no tiene por qué serlo para otra).

Así, el concepto de ocio queda relacionado directamente a la vivencia subjetiva, a la motivación intrínseca y a la libertad percibida, lo cual nos conduce a una importante aclaración: el ocio es una capacidad humana que se manifiesta en diversos ámbitos. Es decir, la vivencia del ocio, se puede realizar a través de la cultura, el deporte, la recreación y/o el turismo. Sin embargo, podemos decir a partir de esta definición de ocio que estos ámbitos son un medio para vivir el ocio y no el ocio en sí mismo. Por tanto, al hablar de las manifestaciones concretas del ocio, no debemos de identificarlas con ofertas específicas sino con aquellas (diferentes para cada ser) que satisfacen al individuo a través de diversas dimensiones. No obstante, hay que destacar que la presente investigación desarrolla un análisis centrado no tanto en la vivencia subjetiva de la experiencia de ocio como en la relación oferta-demanda de los diferentes ámbitos de ocio (turismo, cultura, deporte...).

En cuanto a la relación del ocio, los hábitos culturales y las prácticas relacionadas con el consumo cultural, con las actividades económicas, podemos señalar que la vivencia de las diversas dimensiones del ocio se realiza, en muchas ocasiones, a través de la oferta brindada por las industrias de ocio, ya que, en las sociedades industriales avanzadas, éste se ha incorporado al sistema de producción y consumo industriales, lo que es especialmente cierto en las sociedades industriales avanzadas. En este sentido, Ruiz de Olabuénaga⁶ afirma que “hoy por hoy, solamente pueden disfrutar (de ocio) los ciudadanos de unas pocas sociedades, las opulentas del capitalismo industrial, la elite internacional, social o política” (pág. 1885). Sin embargo, el ocio no puede entenderse únicamente como una industria. Por el contrario la industria ha de entenderse como un medio, no el único, para disfrutar del ocio. El ocio en ningún caso puede entenderse en términos exclusivamente mercantiles ya que quedan espacios humanizados en los que ejercemos nuestro derecho al ocio como expresión personal.

Desde una perspectiva de análisis del cambio social y cultural, se alude a los “nuevos públicos”⁷ con la pretensión diferenciar entre lo nuevo y lo viejo, es decir, entre públicos tradicionales y públicos emergentes, ante la aparición de nuevas iniciativas de ocio significativas tanto en términos cuantitativos como cualitativos. Así, el concepto de accesibilidad aparece como referente básico para entender la relación entre el nuevo concepto de ocio y la aparición de nuevos públicos. La accesibilidad cabe definirse como la garantía y protección del derecho al ocio a través de la equiparación o dotación de medios y recursos. Los nuevos públicos surgen, en primer lugar, gracias a un incremento cuantitativo de la accesibilidad al disfrute de los ámbitos de ocio. A diferencia de épocas anteriores y como resultado del derecho a las vacaciones y al descanso, el ocio aparece hoy en día como un derecho básico. En consecuencia resulta ser una vivencia abierta, accesible a segmentos cada vez más numerosos de población. Este autor ha mencionado tres factores que permiten explicar este proceso: 1) la accesibilidad económica, estrechamente relacionada con la democratización del ocio (popularización de los precios para el consumo de actividades, productos o infraestructuras del ocio); 2) la accesibilidad psicosocial, que implica el reconocimiento del derecho a la participación activa, no solamente al consumo, entendiéndose el ocio como “una actividad voluntaria que sea lo suficientemente trascendente e interesante para el participante como para encontrar en ella una carrera donde puede adquirir y expresar sus personales conocimientos y habilidades”⁸, y 3) accesibilidad física: la desaparición de la distancia psicológica como factor fundamental para el disfrute del ocio por parte de la sociedad, se complementa con la desaparición de barreras físicas que permitan la integración, tanto física como social. Se trata de dotar de accesibilidad al entorno urbano, los espacios públicos, los edificios, los medios de transporte y los sistemas de comunicación para el uso y disfrute de forma autónoma por las personas.

La democratización del ocio no significa, sin embargo, que se haya producido un proceso de homogeneización respecto de sus contenidos. En concreto, las diferencias estructurales en el acceso a los recursos (no sólo económicos, sino que también simbólicos y culturales, en el sentido de Bourdieu), producirán distintas orientaciones respecto del ocio. En relación a nuestro objeto de estudio, es de suponer que se manifiesten diferencias significativas en el tipo de ocio experimentado por jóvenes estudiantes y profesores, considerando no sólo la variable económica sino también la variable status, sin obviar la variable generacional.

A continuación vamos a analizar cuáles son las preferencias del profesorado universitario en cuanto al consumo cultural y la práctica de actividades culturales. Estudiaremos cual es la frecuencia con la que suele acudir a estas prácticas culturales, cual es el interés que presentan por las mismas y otras características particulares de cada actividad.

Respecto al análisis de prácticas culturales y de ocio se han desarrollado unas categorías propias en las que se atiende a: prácticas culturales relacionadas con medios de comunicación (radio, televisión, móvil, ordenador, internet), relacionadas con actividades artísticas (música, teatro, cine, literatura) al considerar que en todas ellas se da algún elemento cultural. En cuanto a actividades de ocio, se han considerado el deporte, el asociacionismo, y otras (relaciones sociales, viajes, etc.) tareas que aunque pueden comprender elementos culturales, éstos no son la base en sí mismos. Igualmente se atiende a aquellas actividades relacionadas directamente con el uso de infraestructuras de la Universidad Pablo de Olavide (por ejemplo biblioteca) o actividades que se realizan dentro del marco de oferta cultural de dicha universidad.

Los objetivos centrales del estudio son:

- a) Análisis de las prácticas culturales, de ocio y tiempo libre del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide.
- b) Estudio del tipo y naturaleza de esas prácticas.
- c) Análisis de la valoración y satisfacción del profesorado respecto a la oferta cultural de la Universidad Pablo de Olavide.

Además, analizaremos como influye la variable género, edad, categoría profesional o área de estudios del profesorado universitario de la Universidad Pablo de Olavide en cada una de las actividades culturales que estudiamos.

Las nuevas formas de medios de comunicación, sumadas a las prácticas culturales tradicionales han sido uno de los temas centrales en la literatura científica de los últimos años. El ocio ya no se concibe simplemente como una mera exposición pasiva a la influencia de los medios, sino englobado en la práctica de otras muchas actividades y en la consideración activa y selectiva del uso de esos medios mismos.

Estudios que no sólo se han centrado en la aparición de nuevas tecnologías sino también, en los cambios operados en la propia sociedad.

DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

El profesorado universitario de la Universidad Pablo de Olavide se caracteriza por ser mayoritariamente masculino (61,2%). Con relación a la edad, la mayoría de los casos se agrupan en torno a los 30-49 años (80,9%). El estado civil que predomina es el de "casado" (57%), mientras que el 32% de es soltero, el 6,8% vive en pareja, 3,6% está separado o divorciado y el 0,4% es viudo. El 42% vive con su pareja e hijos/as y el 30% solo vive con su pareja, el 17,6% viven solos, el 5,4% con sus padres, el 1,4 % con otros familiares, el 1,1,% con amigos o compañeros de trabajo y el 0,7% en otra situación no especificada anteriormente.

Con relación al área de conocimiento un 70,5% de la muestra se concentra en Ciencias sociales y jurídicas, seguidas por las Ciencias Experimentales (14,4%), Humanidades (13,3%), Enseñanzas técnicas (1,07%) y Ciencias de la Salud (0,7%). Podemos verlo en el gráfico que sigue.

En cuanto a su categoría profesional actual, el 80,9% es personal no funcionario frente al 19,1% que si lo es. De un modo más específico, predomina el profesorado asociado a tiempo parcial (18,7%), seguido de profesorado colaborador doctor (13,7%), profesorado ayudante no doctor (13,7%) y profesorado contratado doctor (11,5%).

Según el nivel de estudios completados, el 60,4% tienen el grado de Doctor y el 24,8% han realizado los cursos de doctorado, el 10,8% solo tienen el grado de licenciatura, el 2,2% han cursado un máster y el 1,1% únicamente tienen el grado de diplomatura. Sin embargo, un 2,7% tiene aspiraciones de seguir estudiando para conseguir la licenciatura, el 1,8% quiere realizar un master y el 82% tiene intención de conseguir el grado de Doctor.

Se ha observado que existe una relación entre el nivel de estudios del profesorado y la edad del mismo⁹. Como vemos en el gráfico que se presenta a continuación, predomina el doctorado en el grupo de edad entre los 50 y 64 años, así como la licenciatura. El máster alcanza el 50% en el profesorado con 65 años o más (50%).

Si atendemos a los resultados de los últimos años en cuanto a formación, encontramos que las mujeres se forman más que los hombres. Mantienen estudios universitarios de más años (licenciaturas frente a diplomaturas), y continúan su formación una vez que se han incorporado al ámbito laboral (ver datos de Enseñanza Universitaria en España. Curso 2005-2006)¹⁰. Sin embargo, no se ha encontrado en el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide relación significativa entre la variable sexo y la continuidad de formación académica. Tampoco se observaron relaciones significativas, atendiendo a la edad, a la categoría profesional o al área de conocimiento.

Para concluir podemos señalar que el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, presenta un mayor número de profesores que profesoras. El personal docente e investigador de dicha Universidad, se concentra especialmente en edades comprendidas entre los 30 y los 49 años. La mayoría están casados/as o conviven con su pareja (e hijos/as cuando son padres y madres).

En cuanto al área de conocimiento, mayormente se concentran en Ciencias sociales y jurídicas, mientras que si atendemos a la categoría profesional encontramos que se destaca un alto número de personal no funcionario entre el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide.

LECTURA

En nuestra sociedad española y andaluza, la lectura no ocupa un lugar importante en el tiempo de ocio, lo que es especialmente evidente en jóvenes y adolescentes. En cuanto a la población en general, el 22,4% de la población tiene el hábito de leer todos los días, el 30,1% al menos una vez a la semana, y el 40,9% al menos una vez al mes (Cerrillo, 2005)¹¹. Sin embargo, según la Encuesta de Hábitos y prácticas culturales de 2002-2003, encontramos que el grado de interés por la lectura de libros no relacionados con la profesión o estudios es elevado para el 68,5% de la población sondeada.

El despegue de la formación, en especial en las cohortes más jóvenes de la población, ha provocado una mejora en los hábitos de lectura en términos cuantitativos, lo que no siempre se relaciona con una mejora cualitativa. Según Gil Calvo¹², se estaría produciendo una cierta “desnaturalización lectora”, que afecta a la calidad lectora, es decir, a qué se lee, aunque no a la cantidad de lecturas. A pesar de que hay más lectores y lectoras, los textos leídos tienden a ser instrumentales. Es decir, la lectura por lectura, por gusto, por enriquecimiento personal, por conocimiento del mundo o la relectura, ya no son objetivos básicos de la lectura. La lectura que se practica es instrumental ya que se lee más como fuente de información que como fuente de conocimiento.

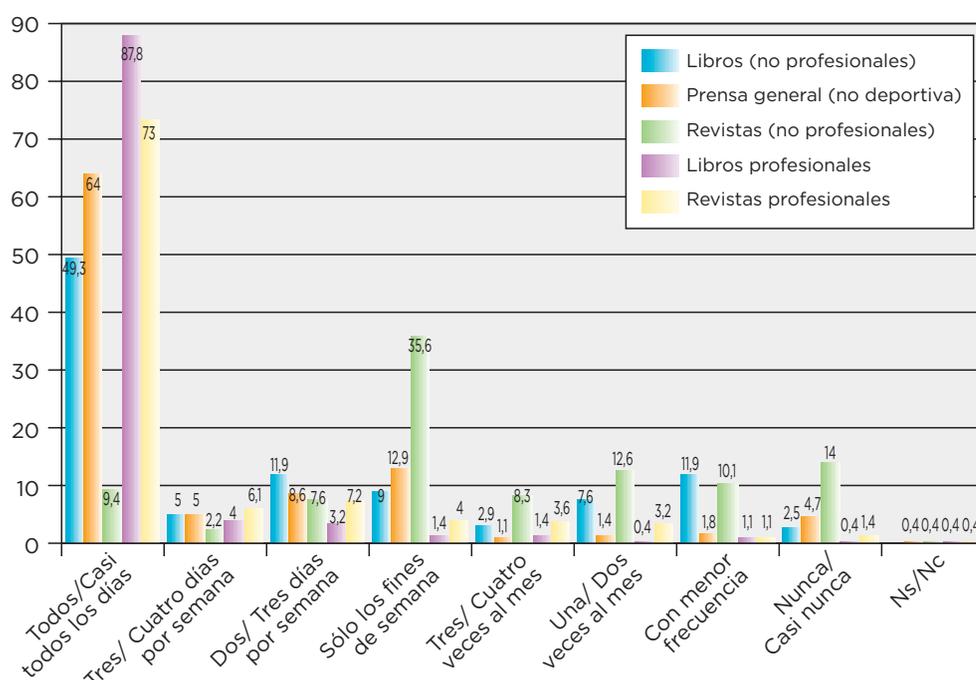
Los índices de lectura son superiores a la media en las comunidades autónomas de Cantabria, Castilla y León, Galicia, Madrid, Navarra, País Vasco y La Rioja, así como en los municipios de mayor número de habitantes. Y en Andalucía. Considerando la población lectora, el hábito de lectura crece significativamente al aumentar el nivel de estudios y es más acusado en las mujeres.

En cuanto a la población objeto de este análisis, el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, procederemos a indagar en sus hábitos de lectura a través de aspectos como la frecuencia de lectura en libros profesionales y no profesionales, revistas profesionales y no profesionales, prensa de información general, tiempo que dedican a esta actividad, el tipo de lectura y asistencia a bibliotecas.

Considerando la orientación del profesorado a la investigación y la docencia, resulta comprensible que el profesorado manifieste la lectura diaria de libros y revistas profesionales, necesarios para su desempeño profesional (el 87,8% lee a diario libros profesionales y el 73% revistas profesionales). La lectura diaria o casi diaria de prensa general alcanza el 64%, mientras que la lectura de libros no profesionales casi el 49,3% (las revistas no profesionales son las menos leídas –9,4%–). Sin embargo, los fines de semana se invierte esta situación y la lectura de textos profesionales deja paso a las revistas no profesionales que son leídas por un 35,6% de los encuestados.

Atendiendo a la variable sexo, encontramos que ésta guarda relación en cuanto a la lectura de prensa general (no deportiva). Los profesores de la Universidad Pablo de Olavide leen todos o casi todos los días prensa general en un 72,94% frente a las profesoras de dicha Universidad, que lo hacen en un 50%¹³. Podemos señalar por tanto que el profesorado masculino opta en mayor proporción por esta tipo de lectura frente a sus colegas femeninas.

¿Con qué frecuencia lee...?

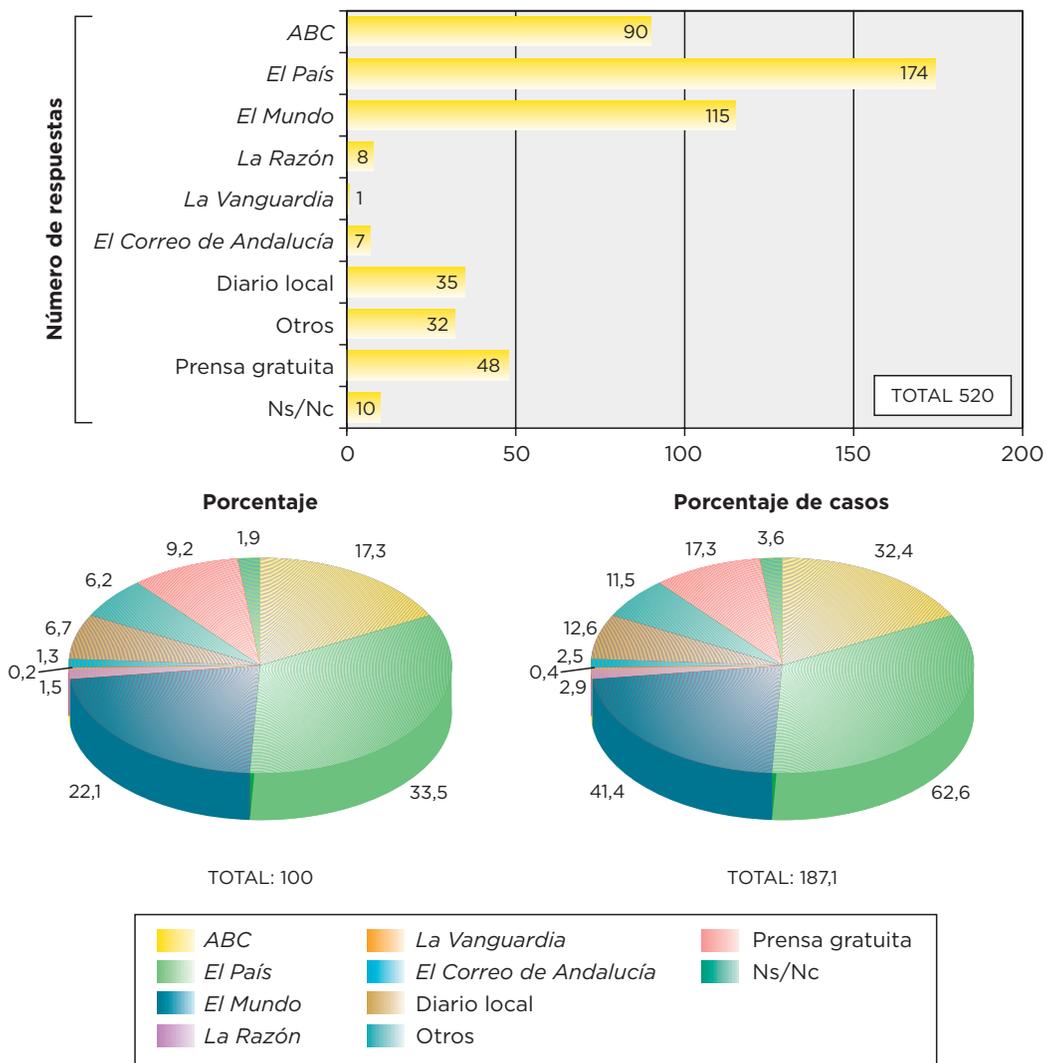


También encontramos relación entre la frecuencia de lectura de prensa general y el área de conocimiento del profesorado¹⁴. En Humanidades, encontramos que se lee a diario la prensa en un 78,37%, seguido de las Ciencias Sociales y Jurídicas (63,77%) y las Ciencias de la Salud (50%) y Experimentales (50%). Si atendemos a la frecuencia de fin de semana, vemos que en ese caso los profesores y las profesoras de Ciencias Experimentales leen más que el profesorado de resto de áreas con un 22,5%. La relación entre sexo y lectura de revistas no profesionales también resulta significativa¹⁵: las profesoras leen más este tipo de contenidos que los profesores varones ya que un 16,47% de éstos afirma no leer nunca o casi nunca este tipo de revista, frente al 10,18% de profesorado femenino que lo afirma.

La frecuencia de lectura de revistas profesionales, por otra parte, guarda una relación significativa respecto al área de conocimiento¹⁶. El profesorado que pertenece a Ciencias Experimentales es el que con más frecuencia lee revistas profesionales (95% a diario), seguido del profesorado de Ciencias Sociales y Jurídicas (70,9%), y de los que se incluyen en Humanidades (64,86%) (evitamos mencionar, por el escaso número de casos, al resto del áreas de conocimiento).

El número de libros no profesionales que como media leen los profesores y profesoras alcanza el número de 10,95 al año (14,5 de desviación típica) mientras que el de los libros profesionales alcanza el número de 17,07 (con desviación típica de 29,6). Se han detectado diferencias por categoría profesional¹⁷ y por área de conocimiento¹⁸ (no por edad o sexo). Así, se puede afirmar que los y las profesionales docentes de Ciencias Sociales y Jurídicas manifiestan leer mayor número de libros, mientras que respecto a la categoría profesional, es el personal no funcionario el que más lee.

Periódicos que leen habitualmente*



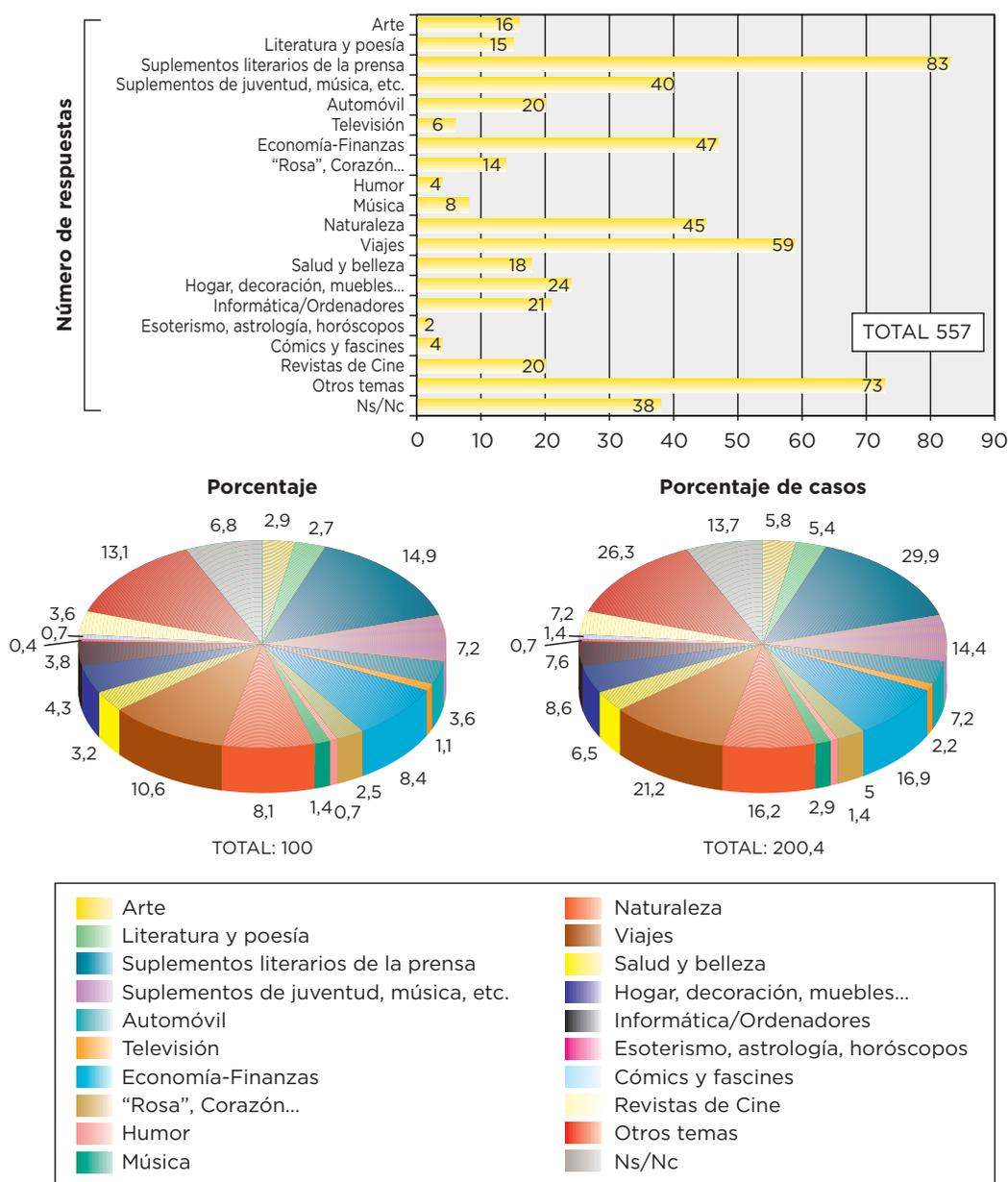
(*) Respuesta múltiple.

En relación al tiempo que dedica el personal docente e investigador de la Universidad Pablo de Olavide a esta actividad, encontramos que más del 75% lee más de dos horas diarias en días laborables (75,9%) y más del 70% mantiene este ritmo de lectura durante el fin de semana. Pocos profesores y profesoras son los que dedican menos de 30 minutos al día a la lectura (1,25% los días laborables y 2,9% los fines de semana).

En el ámbito de los textos no profesionales, las preferencias se inclinan hacia la novela histórica (18,2%), la literatura española moderna (13,4%), la literatura extranjera actual (12,2%) y los best-sellers (12,2%). La literatura relacionada con temática de arte y la literatura poética son las menos preferidas por los profesores y las profesoras de la Universidad Pablo de Olavide (0,9% y 2,6% respectivamente). Mientras que los profesores varones prefieren en primer lugar las novelas históricas, seguidas de la literatura extranjera y el ensayo, las profesoras, sin embargo, optan por la literatura extranjera como primera opción, seguida de la novela histórica, la literatura española y los best-sellers¹⁹.

Para el profesorado con edades entre los 21 y 29 años, la literatura preferida es la literatura española moderna, al igual que entre los 50 y 64 años. Con edades entre los 30-49 años, la literatura clásica es la leída con más frecuencia. Final-

Revistas (temáticas) que suelen leer habitualmente*



(*) Respuesta múltiple.

mente la población que comprende los 65 años o más, comparten en un 50% sus gustos literarios entre los best sellers y la poesía²⁰. También existen distintos gustos y preferencias literarias, según nos muestra la frecuencia de lectura, atendiendo a la variable área de conocimiento²¹.

En cuanto a la lectura de periódicos, las preferencias se inclinan hacia *El País*, que es leído habitualmente por un 33,5% del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, seguido por *El Mundo* (22,1%) y el *ABC* (17,3%). A continuación, pero con una considerable distancia le sigue la prensa gratuita y la prensa local (9,2% y 6,7%, respectivamente).

En cuanto a las revistas según sus temáticas, podemos señalar que destacan las revistas de suplementos de prensa literarios de prensa que alcanza casi un 15% (14,9%), seguidas de la categoría otros (13,1%) y las que basan sus artículos y temática general a los viajes y el turismo con un 10,6%. Las revistas menos leídas por los profesores y las profesoras de la Universidad Pablo de Olavide son las relacionadas con esoterismo, astrología u horóscopos (0,4%) mientras que los cómics y revistas de humor le siguen a la cola de la lista (0,7%).

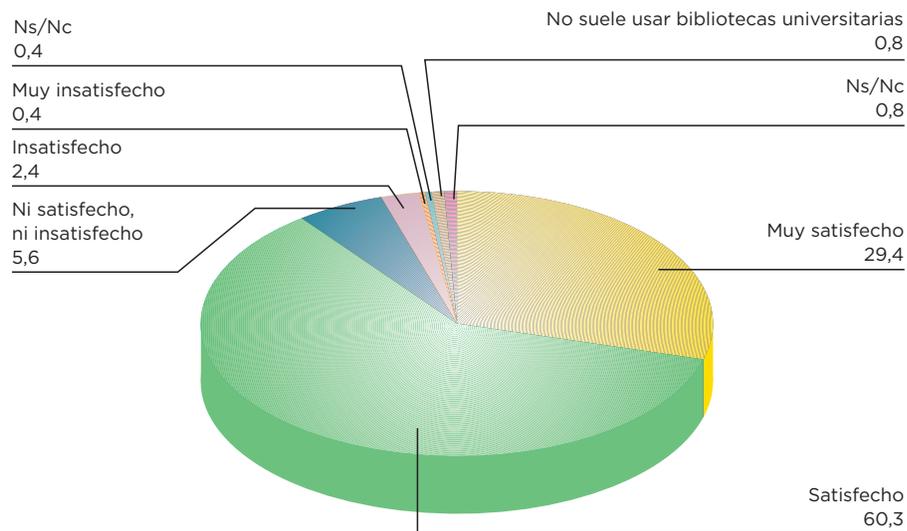
Existe una relación significativa entre el tipo de temática de revistas leídas y la variable sexo²². De este modo, hallamos que los profesores prefieren revistas relacionadas con economía y los viajes. Las profesoras prefieren, por este orden, las revistas de viajes, las revistas del corazón y las revistas de decoración (la opción "otros" es la más reiterada en el caso de los varones y la segunda más reiterada en las mujeres).

Si ponemos la atención en la asistencia del profesorado a las bibliotecas, encontramos que más de un 33% afirma asistir a ellas al menos una o dos veces al mes. Un 4,7% dice hacerlo a diario o casi a diario compartiendo porcentaje con el profesorado que afirma hacerlo tres o cuatro días por semana. Tan solo un 10,4% declara no hacer uso nunca o casi nunca de los servicios de bibliotecas. Esta frecuencia de asistencia a la biblioteca muestra diferencias dentro de los distintos rangos de edad²³ y las áreas de conocimiento²⁴. Mientras que los mayores de 65 años no acuden nunca o casi nunca a la biblioteca, entre los 21 y 64 años la frecuencia aumenta hasta una o dos veces al mes principalmente. Respecto al área de conocimiento, en todas las áreas excepto en Humanidades, los profesores y profesoras asisten a la biblioteca con una frecuencia de una o dos veces al mes. En Humanidades aumenta la frecuencia de asistencia a 3 ó 4 veces al mes.

En la biblioteca prefieren acudir para hacer búsquedas bibliográficas, consultar documentos y sacar libros, encontramos que los profesores y las profesoras de la Universidad Pablo de Olavide optan en su mayoría por hacer uso de la propia biblioteca de la Universidad. Facilita el acceso a los recursos, el hecho de que puedan optar a sus servicios de forma más cómoda, rápida y en un sitio localizado más cercano a su puesto de trabajo. En general, los servicios facilitados por la biblioteca de la Universidad son mayoritariamente satisfactorios para el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide (el 73,1% se decanta por esta opción).

Como podemos observar en el gráfico que sigue a continuación más de un 34% hace uso del servicio de biblioteca para préstamo de libros que le sirvan en su labor investigadora, así como un 36,5% elige el préstamo de libros con la finalidad

Grado de satisfacción de la biblioteca universitaria que acude con más frecuencia



Porcentajes

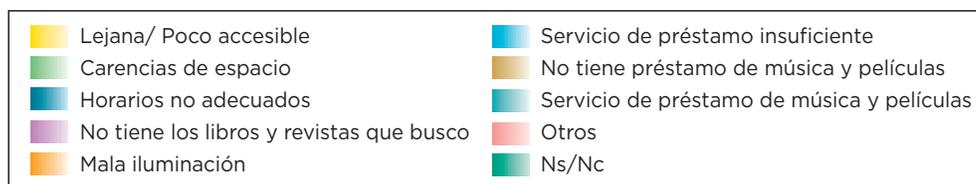
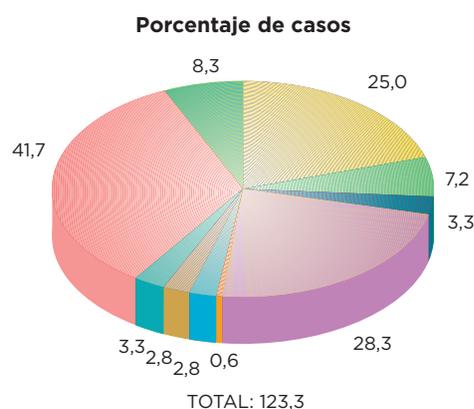
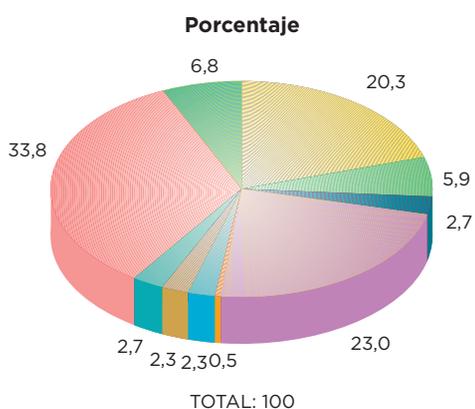
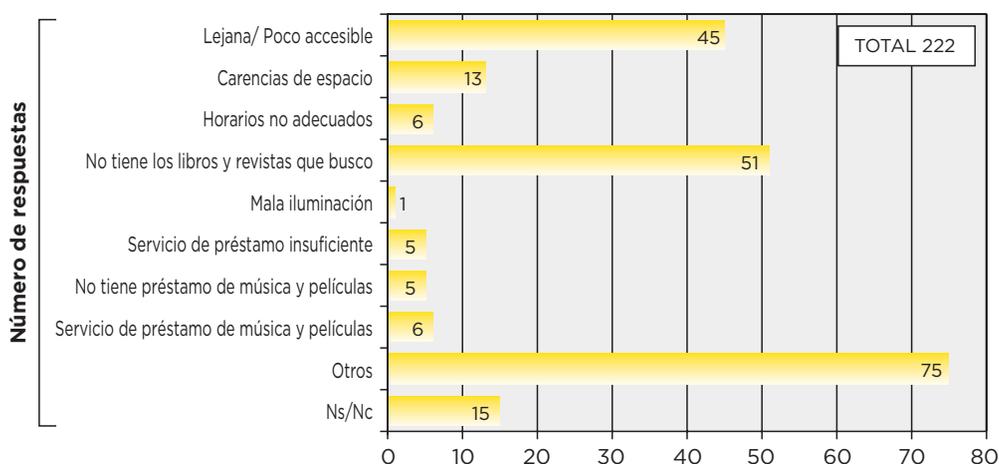
de facilitar su labor docente. El servicio menos utilizado con un 1,8% es el de lectura de prensa (por cierto, cabe reseñar que los funcionarios usan más la biblioteca para leer prensa que los no funcionarios)²⁵. El 60% del profesorado hace uso todos o casi todos los días del servicio de biblioteca disponible en formato electrónico (con la excepción de los fines de semanas momento en el que sólo un 0,8% hace uso de este servicio). Solo un 4,7% del profesorado declara no hacer uso nunca de este servicio.

El profesorado manifiesta un nivel de satisfacción elevado respecto a la biblioteca de su Universidad y sus servicios. Como podemos observar en el gráfico, el 29,4% declara estar muy satisfecho con los servicios que la biblioteca de la Universidad les ofrece y un 60,3% está satisfecho. Tan solo un 2,8% del profesorado está insatisfecho respecto a la biblioteca y sus servicios.

Ante la pregunta de cuáles consideraban que eran las principales carencias de la Biblioteca, un 23,0% declaró que no tiene los libros y revistas que necesita para su actividad profesional y un 20,3% manifestó que se encuentra en un lugar alejado y poco accesible respecto a su puesto de trabajo. Resulta al menos curioso que exista relación significativa entre estas respuestas y la variable sexo²⁶. El caso es que las profesoras, en un 23,52% señala esta última opción mencionada, frente a los profesores que lo hacen en un 13,9%.

Esto se relacionaría con los datos que obteníamos y comentábamos anteriormente respecto a la preferencia del profesorado por utilizar los servicios de biblioteca electrónica que le ahorra el desplazamiento y la pérdida de tiempo que ello supone.

Principales carencias de la biblioteca*



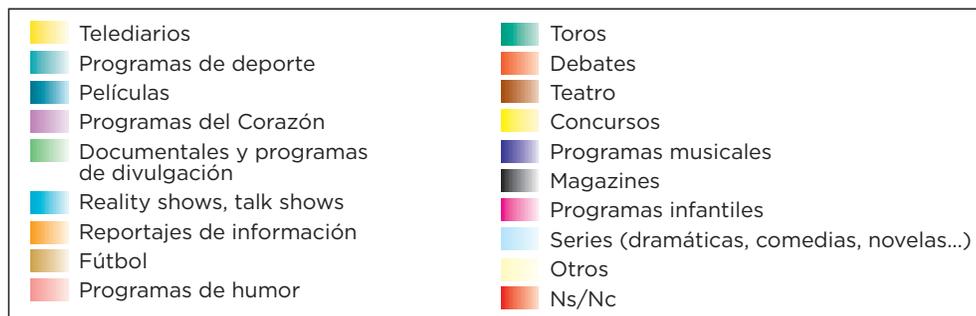
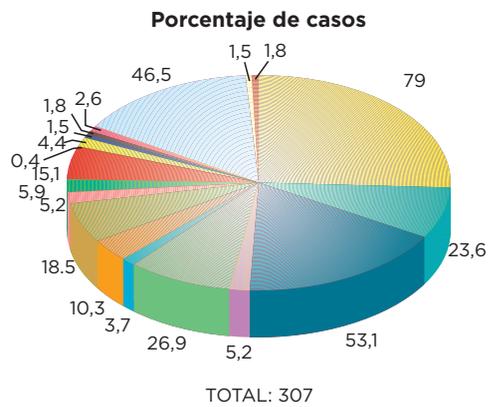
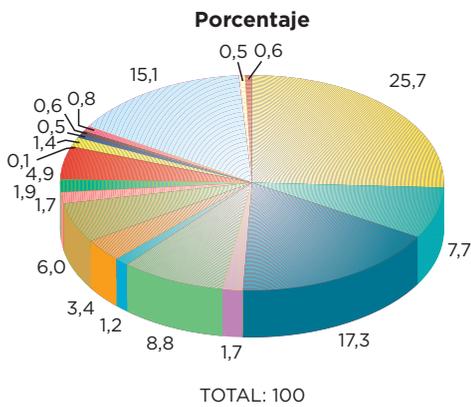
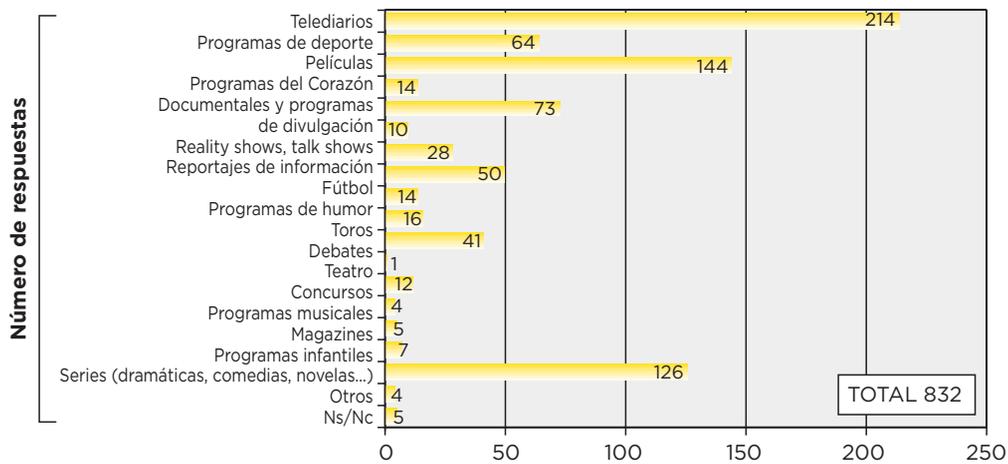
(*) Respuesta múltiple.

Como conclusión de este apartado relacionado con la actividad de lectura, podemos señalar que el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, lee habitualmente tanto libros y revistas especializadas y dirigidas a su labor profesional como otro tipo de literatura diversa. Utilizan más frecuentemente la biblioteca electrónica que la tradicional, siendo la propia biblioteca de la Universidad Pablo de Olavide la que eligen en primera opción cuando requieren préstamos principalmente de libros y revistas profesionales, de la cual muestran un alto grado de satisfacción.

TELEVISIÓN

Si bien en la televisión es un medio del que destaca su carácter de diversión y entretenimiento, no podemos desconocer su eficacia en cuanto que vehículo para el conocimiento de la realidad desde un punto de vista informativo²⁷. En la actualidad, las innovaciones tecnológicas en el medio están provocando cambios sustanciales en el modelo de comunicación de las grandes cadenas de televisión, que afectan a su relación con la audiencia, la publicidad y con sus profesionales. Algunos de estos cambios tienen que ver con la proliferación de los nuevos canales de la oferta televisiva (que hace que

Programas que suelen ver con más frecuencia*



(*) Respuesta múltiple.

se diferencie entre televisiones generalistas y temáticas), la aparición de ciertos fenómenos de convergencia televisiva con Internet²⁸, así como con el creciente papel activo por parte de la audiencia²⁹.

En España al igual que en el resto de países desarrollados, prácticamente toda la población dispone de uno o más aparatos de televisión (99,5%) y el 98%, suele ver la televisión³⁰. Si bien las diferencias entre colectivos son notables, el tiempo medio diario dedicado a la televisión por parte de quienes la ven habitualmente es de 165,6 minutos.

El profesorado de la Universidad Pablo de Olavide ve mayormente la televisión durante el fin de semana, momento en el que dedican de media 2,23 horas a esta actividad, frente a la 1,38 horas del resto de la semana. En cuanto al tipo de programa que prefiere contemplar, los telediarios, las películas y las series destacan frente al resto de programas (con un 25,7%, 17,3% y 15,1% respectivamente). Las preferencias en cuanto al tipo de programas se corresponden con los hábitos: los documentales y programas de divulgación con un 8,8% seguidos por los programas deportivos (7,7%) concitan, de acuerdo a lo manifestado, buena parte de los gustos de este colectivo. Destaca, en cambio, que los profesores y las profesoras de la Universidad Pablo de Olavide, apenas ven magazines (0,6%) y musicales (0,8%).

Respecto a la relación que guarda el tipo de programa de televisivo preferido por parte del profesorado y las variables sexo, edad, categoría profesional y área de conocimiento hallamos los siguientes datos. Las series guardan relación respecto al sexo (las profesoras optan más por este tipo de programas, 53,70%)³¹, a la categoría profesional (los profesores/as no funcionarios/as prefieren las series televisivas más que el personal funcionario, 50,22% frente al 24,52%)³² y a la edad (el profesorado más joven –de 21 a 29 años– es el que mayoritariamente prefiere este tipo de programas (65,0%)³³. También hemos hallado una relación significativa en cuanto a la variable sexo en los siguientes tipos de programas: programas deportivos, especialmente, el fútbol, (preferidos por los profesores varones), las películas³⁴, los programas del corazón³⁵ y los concursos³⁶ (éstos dos últimos, con escaso interés entre las profesoras aunque mayor que en el caso de los varones).

El profesorado afirma no disponer de canales de pago en una proporción del 73,4%, mientras que el 25,9% declara sí disponer de ellos. De nuevo, encontramos que existe una relación significativa entre el acceso a canales de televisión privados de pago y el rango de edad en el que se sitúa el profesorado³⁷. De este modo encontramos que hay mayor acceso a la televisión privada entre los profesores y profesoras de mayor rango de edad (50-64 años y 65 años o más) con un 54,83% y 50% respectivamente. Mientras que los más jóvenes se sitúan prácticamente a la mitad en cuanto al acceso, un 22,22% entre el profesorado con edades comprendidas entre los 30 y 49 años y un 20% para los menores de 29 años.

NUEVAS TECNOLOGÍAS: ORDENADORES, ACCESO A INTERNET Y MÓVILES

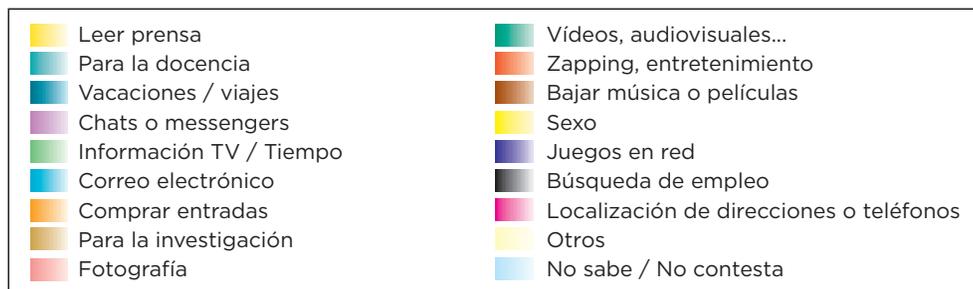
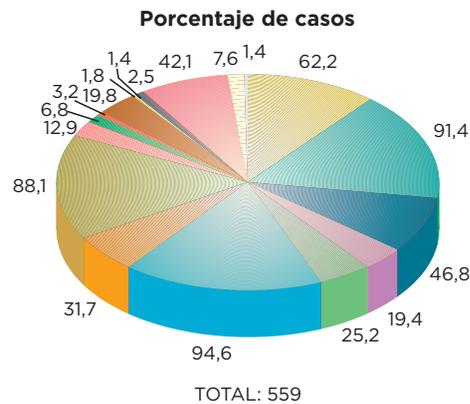
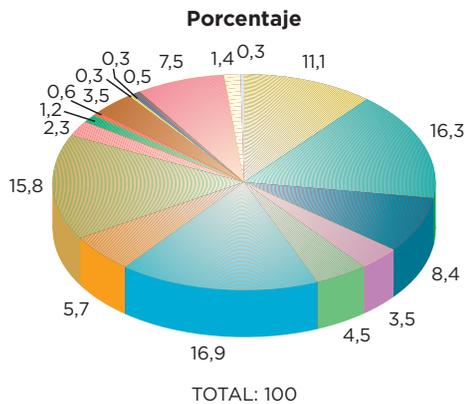
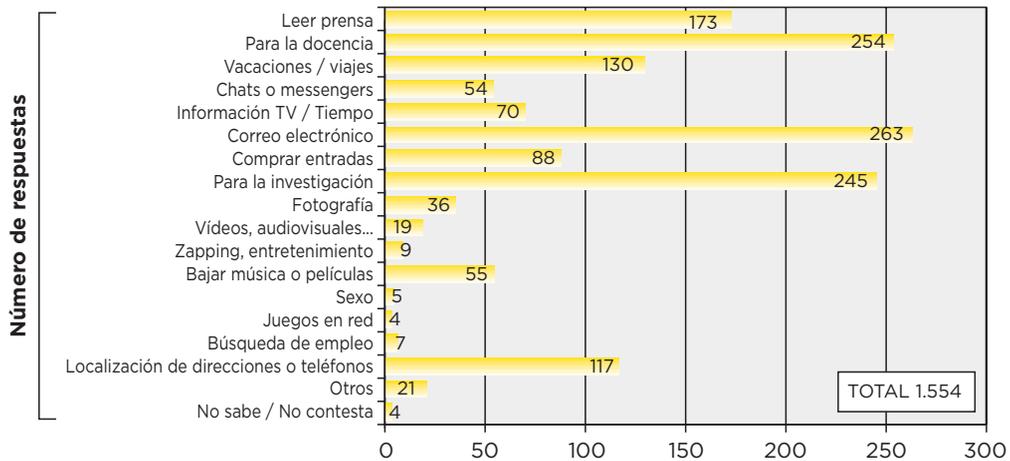
Los avances en las telecomunicaciones han provocado explosión del uso de las redes de alcance global. Es importante señalar que las TIC hoy actúan como un importante motor del crecimiento en términos de valor añadido, productividad y empleo. La interconexión general que proporciona la “sociedad red” permite la transmisión de experiencias e información ignorando las barreras del tiempo y el espacio (ya que sus servicios están disponibles las 24 horas y en cualquier rincón del planeta), modificando las relaciones entre los ciudadanos y las de éstos con las diferentes instituciones. El acceso a grandes bases de conocimientos en Universidades y Bibliotecas, la enseñanza a distancia, la colaboración desinteresada entre centros de investigación son ejemplos del infinito universo de posibilidades que pueden brindar estas tecnologías y que hoy enaltecen la condición humana³⁸.

Según los datos de nuestra encuesta, el porcentaje del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide que dispone de ordenador en su domicilio es del 96% y casi un 80% dispone de conexión a Internet en casa. La gran mayoría dispone de tarifa plana y banda ancha, según el servicio de Internet que tienen contratado (85,4%). En un alto porcentaje, más del 62% el uso que hace del ordenador es personal, frente a un 37,5% de profesorado que comparte el ordenador habitual de uso con otros familiares. En cuanto al lugar donde realizan el uso de Internet, el 50% hace uso del mismo en su lugar de trabajo, es decir, en la Universidad. Le sigue el hogar o la casa, donde navega un 39,9% del profesorado. Los cybercafés, sin embargo no son utilizados por nuestra población, ya que tan solo un 0,9% hace referencia a acudir a ellos. Tan sólo un 3,2% afirma no hacer uso de Internet.

La opción de lugar de uso de Internet “otros” muestra una relación significativa respecto a la edad³⁹. Vemos, que el profesorado de más de 65 años hace uso de otros lugares diferentes a los especificados en la encuesta realizada para la recogida de datos, en un 50%. El resto de rangos de edad presenta menos del 7% en elección de esta opción, señalando los profesores y profesoras de edades entre los 50 y 64 años, en un 0% hacer uso de Internet en otros lugares diferentes a los especificados en el cuestionario presentado.

En relación a la actividad a la que dedican su tiempo cuando se conectan a Internet, encontramos que los usos más frecuentes son “comunicarse o recibir información a través de correo electrónico”, buscar información “para la docencia” y “para la investigación”, y “leer la prensa”. El resto de las finalidades para las que se utiliza Internet tienen, por cierto, una dimensión menos profesional: búsqueda de información (en su caso, realización de reservas adquisición de billetes) para

Usos principales que realizan de Internet*



(*) Respuesta múltiple.

“vacaciones y viajes”, “localización de direcciones”, “compra de entradas” y “descarga de música y películas”, seguido de un 16,3% que lo utiliza para su actividad laboral, la docencia y un 15,8% para la investigación. También hacen uso de Internet para leer prensa digital (11,1%), preparar sus vacaciones y buscar viajes de interés (8,4%) o localizar direcciones y teléfonos (7,5%). Se utiliza en menor medida para sexo (0,3%), juegos en red (0,3%) o buscar empleo (0,5%).

Encontramos ciertas diferencias significativas en determinadas relaciones. En cuanto a la categoría profesional, encontramos diferencias de uso, relacionadas en este caso con bajar música o películas de Internet⁴⁰. Por ejemplo, hallamos que el profesorado funcionario apenas hace uso de esta utilidad (6%) frente al personal no funcionario que baja películas y música de Internet en un 23,11%. En cuanto a la edad, encontramos diferencias significativas respecto a usar Internet para chatear o comunicarse a través de msn⁴¹, informarse del tiempo metereológico o la programación de televisión⁴², el correo electrónico⁴³ y la localización de direcciones o teléfonos⁴⁴. El profesorado más joven (21-29 años) es quien más utiliza Internet para comunicarse con amigos/as y familiares por chats o servicios de mensajería instantánea (45%). Los profesores y profesoras con edades comprendidas entre los 30 y 49 años lo hacen en un 20%, mientras que a partir de esta edad no hacen uso de estos servicios de comunicación.

Conociendo otros aspectos relacionados con las nuevas tecnologías, se consultó al profesorado por los teléfonos móviles. Casi un 98% afirma disponer de un móvil y hacer uso de éste. Según la categoría profesional, hallamos diferencias en cuanto a este aspecto, disponer o no de teléfono móvil⁴⁵. Así encontramos que el personal funcionario dispone de este aparato de comunicación en un 92,45% frente al personal no funcionario que tiene teléfono móvil en un 99,11%. Aunque ambos grupos de población disponen de móvil en una alta proporción, vemos que son los funcionarios y las funcionarias los/as que presentan una menor grado de uso relativo.

Los principales usos que hacen del mismo son llamar y recibir llamadas, y recibir o enviar mensajes (50,5% y 40,7% respectivamente). Hacer fotos o descargar melodías o tonos, son utilidades del teléfono móvil que apenas se utilizan (6,4% y 0,4% respectivamente). También se consultó por el gasto medio que hacen del móvil al mes, obteniéndose una media de 36,74 euros.

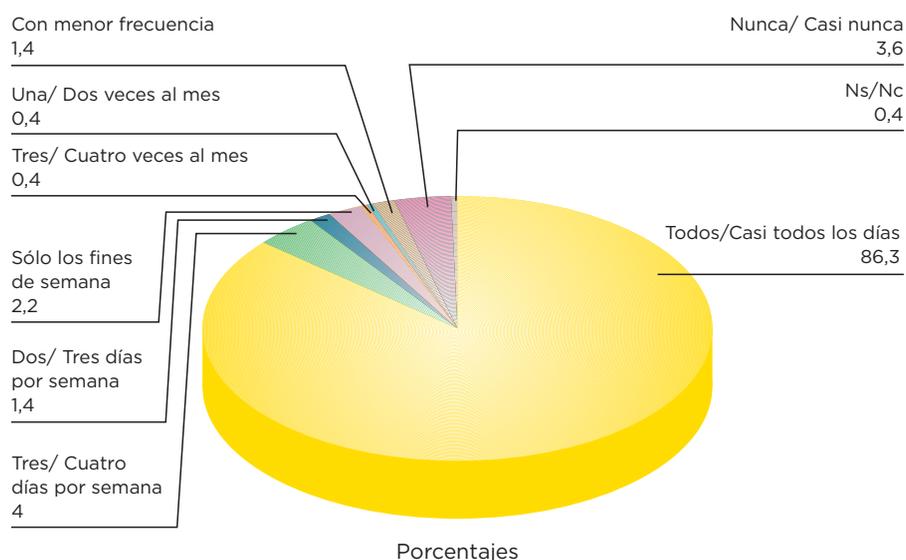
RADIO

Como ya ocurría con la televisión, también la radio es un equipamiento presente en casi todos los hogares españoles. Según el Estudio de Hábitos culturales de 2005, el 97,1% de la población dispone en casa de algún aparato radiofónico.

Según la *Encuesta de hábitos y prácticas culturales de 2002-2003*, cuatro de cada cinco personas, es decir, el 78,6%, suelen escuchar la radio. Un 59,6% lo hace diariamente y un 73,1% al menos una vez a la semana. Existe un 21,4% de la población que no lo hace nunca o casi nunca. El tiempo medio diario dedicado a la radio por los que suelen escucharla es de 143 minutos.

Centrándonos en el uso de la radio por parte del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide encontramos que un 86,3% escucha la radio todos o casi todos los días. Lo cual muestra, que éste junto con la televisión es uno de los medios de comunicación preferidos por parte de nuestra población de estudio. Por otro lado, tan sólo un 3,6% de la muestra declara no escuchar nunca o casi nunca la radio, en su tiempo libre.

Frecuencia con la que escuchan la radio



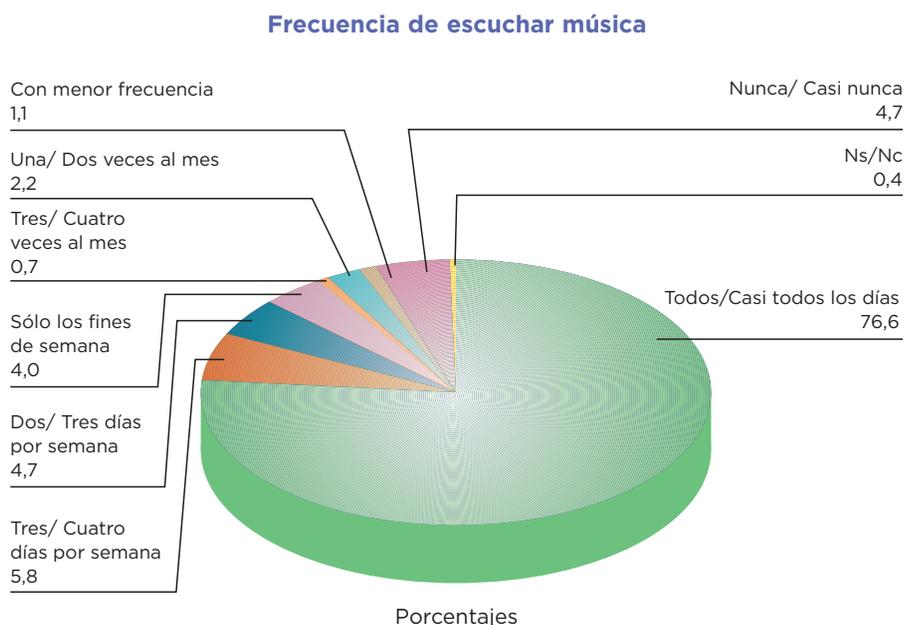
Atendiendo al tipo de programas que prefieren, un 39,0% señala los informativos, mientras que un 24,6% elige los programas musicales y un 14% se decanta por los debates. Los programas deportivos y magazines son menos valorados con un 9,7% y un 10,0% respectivamente.

MÚSICA

En España, la música es un referente esencial para las personas y contribuye a definir los estilos de vida, especialmente entre los 15 y 24 años⁴⁶. Algunos de los rasgos más importantes en cuanto a escuchar música, es la diversidad en los gustos y en las preferencias. No hay gustos uniformes ni duraderos en el tiempo. El consumo musical que se hace en España

de la música se centra en escuchar y grabar música, acudir a conciertos y asistir a salas de música o locales de copas. Un factor determinante del consumo de música ha sido la existencia de equipos de música en el 90% de los hogares⁴⁷. Otro factor determinante es la facilidad de acceso a la música a través de internet. Las descargas de música a través de portales y servidores de transmisión de archivos, ha creado una nueva forma de adquirir música y se caracteriza por aumentar la variedad de música escuchada o escuchar más canciones en lugar de álbumes completos.

Con relación a la afición por la música del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, más de un 75% afirma escuchar música todos o casi todos los días, mientras que tan solo un 4,7% afirma hacerlo nunca o casi nunca. La mayoría del profesorado afirma escuchar la música en la radio o la televisión (55,8%), seguido del CDs y DVDs (15,5%) y equipo de música (10,9%). No se han observado diferencias significativas entre el uso que hacen de los medios hombres y mujeres, ni atendiendo a la variable edad.



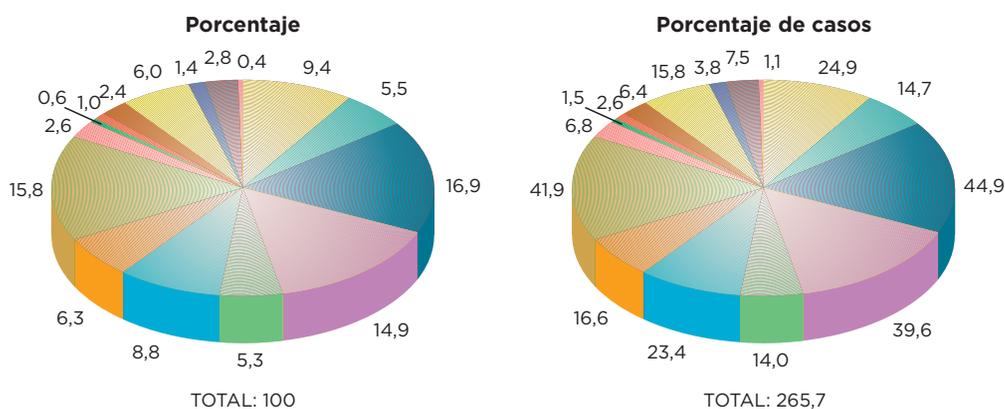
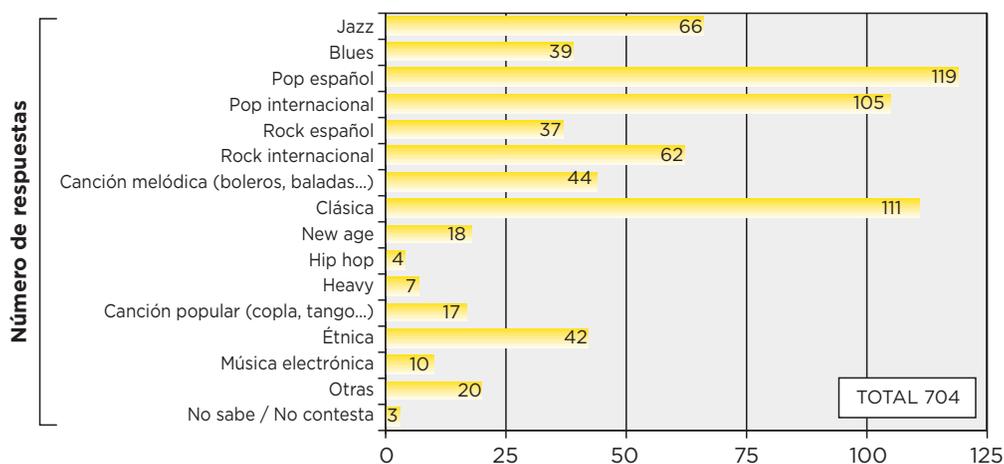
Con relación al tipo de música que prefiere escuchar el profesorado de la Universidad Pablo Olavide, se observa que un 16,9% prefiere el pop español, seguido de la música clásica (15,8%), y del pop internacional (14,9%). El resto de tipos musicales apenas alcanzan el 10% siendo el hip-hop, el heavy y la música electrónica, las menos preferidas. Existen diferencias en cuanto al sexo⁴⁸, la edad⁴⁹ para la preferencia por uno u otro tipo de música. De este modo, las profesoras prefieren el pop; mientras que los profesores prefieren el rock. El profesorado con edades comprendidas entre los 21 y 29 años prefieren el pop español (55%), entre los 30 y 49 años, prefieren el rock español (35,7%) seguido del jazz (22,79%), entre los 50 y 64 años, escuchan más jazz (53,57%) y los mayores de 65 años comparten su afición por la música jazz y la canción melódica.

Los lugares que se utilizan en mayor medida para escuchar música son la casa (36,9%) y el coche (32%). El lugar de trabajo es el tercer lugar más usado para escuchar música (17,6%). Las profesoras prefieren escuchar música, más que los hombres, en su habitación⁵⁰ y en los locales de copas⁵¹. Los locales de copas son también más escogidos entre el profesorado menor de 29 años⁵². A pesar de que la casa es uno de los lugares donde se escucha más música, el personal funcionario (88%) lo hace en mayor medida que el no funcionario (72,09%)⁵³.

Independientemente del lugar donde se escuche música, uno de los medios más actuales es el MP3. Más del 55% del profesorado afirma hacer uso y disponer de este aparato, frente a un 43,5% que no dispone del mismo. Concretamente, parece que es el profesorado no funcionario (60,88%) el que lo usa en mayor medida⁵⁴.

Se consultó la frecuencia de asistencia a eventos musicales. Los eventos preferidos por el profesorado son los conciertos de pop-rock y de música clásica. La zarzuela, el folclore o el ballet danza son los menos preferidos por el profesorado quienes afirman no asistir nunca o casi nunca a este tipo de eventos en un 92,1%, 79,1% y 78,8% respectivamente. Son las mujeres las que más acuden a conciertos de por-rock (26,85% de mujeres frente al 11,76% de hombres)⁵⁵, y a espectáculos de danza⁵⁶ (el 80% de los profesores afirma no asistir nunca o casi nunca a la danza o el ballet, frente al 74,76% de mujeres).

Tipo de música que escuchan habitualmente*



(*) Respuesta múltiple.

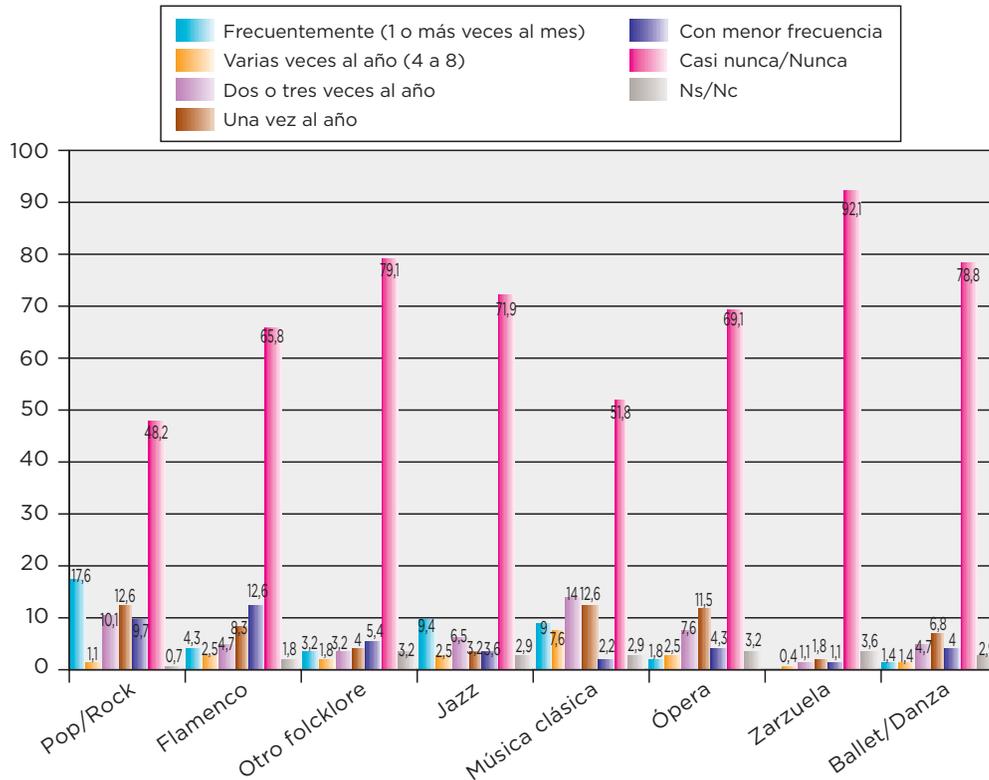
Con relación a la edad, el profesorado con edades comprendidas entre los 30 y 49 años son los que más acuden a espectáculos relacionados con otro folclore⁵⁷, jazz⁵⁸, ópera⁵⁹. La música clásica es preferida por los profesores y profesoras con edades comprendidas entre los 50 y 64 años (58%), seguidos por el profesorado entre 30 y 49 años (28%)⁶⁰. Sin embargo, los mayores de 65 años son los que más participan en actividades como la Zarzuela⁶¹, la Danza o Ballet⁶².

La variable categoría profesional nos muestra también diferencias entre funcionarios/as y no funcionarios/as en la asistencia a distintos espectáculos musicales. El personal funcionario asiste más frecuentemente que el no funcionario a los conciertos de música clásica⁶³ y a la ópera⁶⁴.

Por último, en cuanto a la variable área de conocimiento, vemos que existen diferencias según ésta respecto a los conciertos de otro folclore⁶⁵. Como vemos en el gráfico que sigue a continuación, tan sólo en Humanidades y Ciencias sociales y jurídicas, el profesorado afirma asistir frecuentemente, es decir, al menos una vez al mes, a este tipo de espectáculos. El resto lo hace con menos frecuencia, destacando que en Ciencias de la Salud, el profesorado no asiste nunca a estos eventos, y más del 66% del personal docente que trabaja en enseñanzas técnicas, tampoco.

En cuanto a los conciertos de Jazz, vemos que el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide perteneciente al área de Humanidades es quien con una frecuencia mayor asiste a estos conciertos, llegando casi al 25% de los/as encuesta-

Frecuencia de asistencia a conciertos de...



dos/as⁶⁶. Le siguen las Ciencias sociales en un 8,1% y en Ciencias experimentales, el profesorado participa en eventos de jazz en un escaso 2,5%. El resto de áreas no asiste con tanta frecuencia, llegando incluso a no participar nunca el 100% del profesorado de Ciencias de la salud.

Finalmente, en música clásica hallamos también una relación significativa respecto al área de conocimiento al que pertenece el profesorado⁶⁷, siendo los profesores y las profesoras de Humanidades quienes más asisten a conciertos de este tipo de música (35%) y el profesorado de Ciencias sociales y jurídicas (6,63%), mientras que el resto de áreas no asiste con tanta frecuencia, llegando incluso a no asistir nunca, como es el caso de Ciencias de la salud.

Como conclusión podemos señalar que el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, escucha música frecuentemente todos los días, siendo la radio su soporte favorito.

La mayoría prefiere el pop nacional e internacional y la música clásica, asistiendo con más frecuencia a espectáculos musicales relacionados con esta variedad musical.

DEPORTE

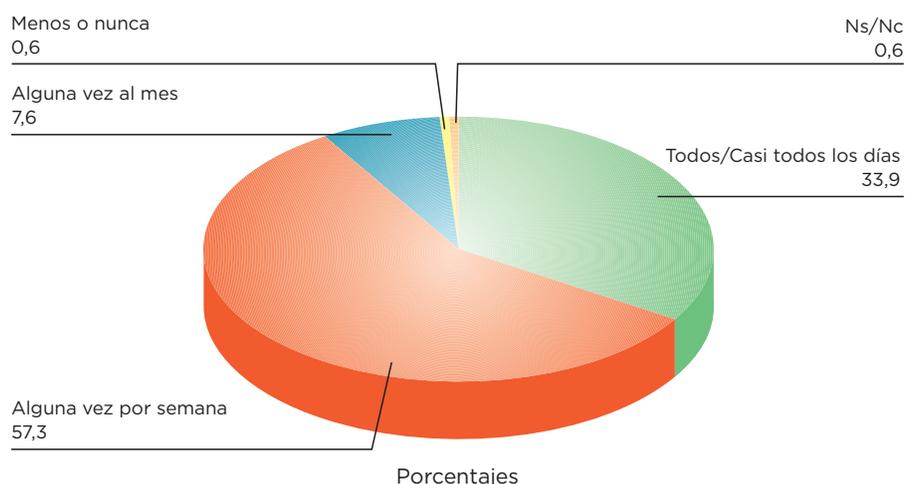
En la actualidad, la actividad físico-deportiva se ha convertido en una actividad con gran arraigo social. El deporte debe ser entendido como algo más que un simple entretenimiento para sociedad, se trata de un auténtico fenómeno socio-cultural, un elemento integrado e integrador en la vida de los individuos y de los grupos sociales, que ejerce una influencia cada vez mayor sobre ellos⁶⁸.

En nuestra sociedad, el deporte y el juego se han convertido en las formas más habituales de entender la actividad física. Por ello se han analizado desde diferentes perspectivas –educativas, sociológicas, biológicas, políticas y sociológicas⁶⁹. Según Manuel García Ferrando⁷⁰, la práctica deportiva es más frecuente en “jóvenes varones, solteros y estudiantes que residen en ciudades de menos de 500.000 habitantes”.

A continuación se presentan los resultados del análisis de las práctica de deporte –frecuencia de actividad física, tipo de actividad, asistencia a eventos deportivos y tipo de competiciones deportivas– que prefiere el profesorado de la Universidad Pablo Olavide.

Los profesores y profesoras, practican casi un 60% (57,3%) deporte alguna vez por semana, y el 33,9% lo hace todos o casi todos los días. Esto nos muestra que más del 90% de la población docente e investigadora de la Universidad Pablo de Olavide practica deporte en su tiempo de ocio, con bastante regularidad. Es el profesorado más joven el que practica más deporte⁷¹. No se ha encontrado relación con el sexo y la frecuencia con la que practican deportes. El tipo de deporte preferido es en primer lugar el Gimnasio (14,5%) seguido por otros deportes no indicados en nuestra encuesta (13,5%), footing (12,8%) y natación (12,2%). Los menos practicados son el voleibol (0,3%), el rugby (0,3%), el remo (0,7%) y la vela (1%). El remo es más practicado por el profesorado de Humanidades⁷², el futbol sala lo practican más los no funcionarios⁷³, el futbol, el futbol sala⁷⁴ y el baloncesto⁷⁵ son más practicados por hombres que por mujeres⁷⁶, sin embargo las mujeres practican más la danza⁷⁷, la vela⁷⁸ y deportes no especificados en el cuestionario utilizado para la recogida de datos⁷⁹. Por último, el Ciclismo⁸⁰, es un deporte practicado más en mayores de 50 años (42,85%), que en edades más tempranas, siendo incluso un deporte descartado entre los menos de 29 años.

Frecuencia con la que practican deportes*



(*) Solamente contestan los que habitualmente realizan algún tipo de deporte.

Más del 80% del profesorado afirma no asistir a espectáculos deportivos. Quienes asisten a este tipo de eventos lo hacen principalmente para ver partidos de fútbol (42,2%). Le siguen de lejos el baloncesto y otros deportes (9,6% respectivamente). El resto de deportes son menos vistos en directo que los mencionados. Mientras que el fútbol es más seguido por los hombres, el atletismo, es más seguido por las profesoras que por los profesores⁸¹. También se ha observado una relación significativa entre la variable edad y la asistencia a carreras ciclistas⁸². Sólo el profesorado menor de 29 años muestra interés por este tipo de eventos.

Los resultados del estudio muestran que la asistencia a competiciones deportivas depende de las variables sexo⁸³ y áreas de conocimiento⁸⁴. Mientras que el 21,17% de los hombres asisten a eventos deportivos, solo el 11,11% de mujeres realizan esta actividad.

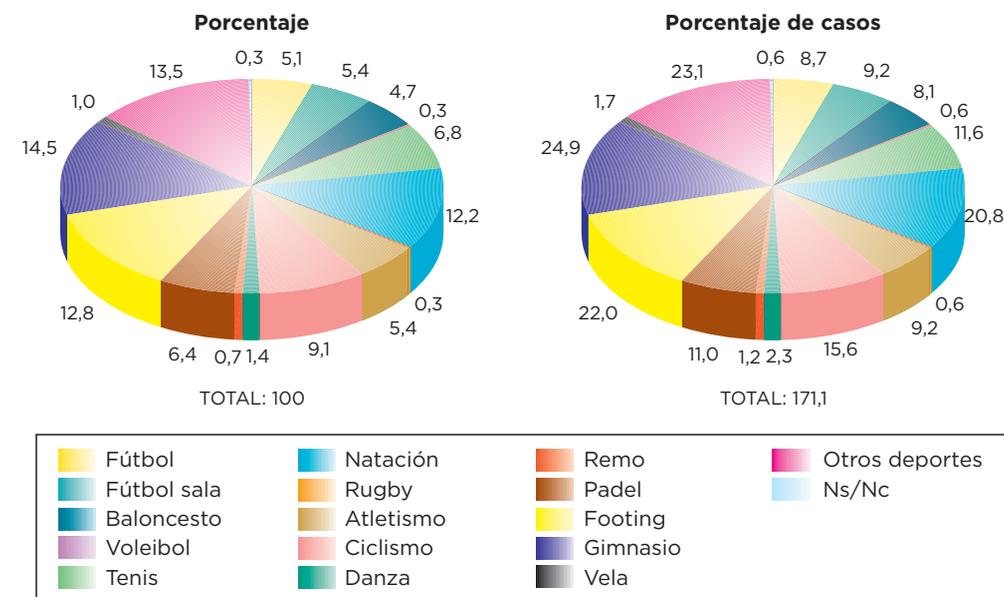
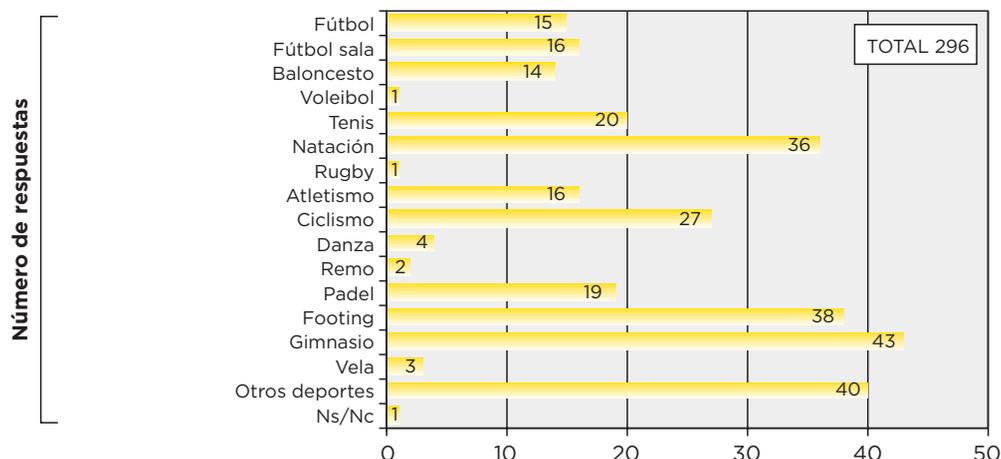
Como conclusión, podemos señalar que el profesorado prefiere participar activamente en actividades deportivas, más que asistir a eventos deportivos. Ir al gimnasio es el deporte que más practica, seguido del footing y la natación.

CINE

En los últimos años, en la mayoría de los países europeos se ha reducido notablemente la asistencia al cine. Este hecho responde a cambios sociales experimentados por todas las sociedades occidentales como la universalización de la televisión y la diversificación de la oferta de ocio con otras actividades que compiten por hacerse con el tiempo del consumidor.

En la actualidad la asistencia al cine no tiene que competir solo con la televisión, también con el DVD, y en consecuencia, con la comodidad del hogar, con la flexibilidad del horario, con el menor precio si se trata de familias, etc. Además, hay una variada gama de ofertas de ocio que compiten por el tiempo del consumidor, y están apareciendo nuevas ofertas incluso en el ámbito audiovisual: Internet, multimedia, etc.

Tipo de deportes que practican*



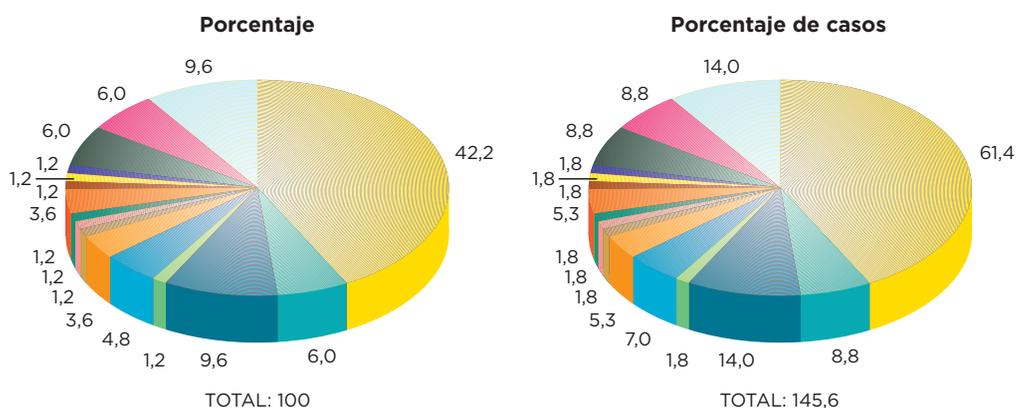
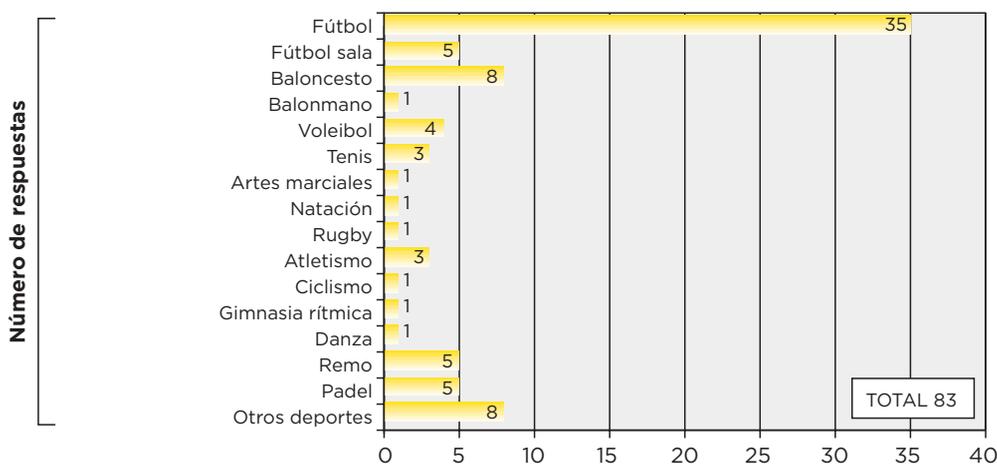
(*) Respuesta múltiple.

Sin embargo, según La Encuesta de hábitos culturales en España 2002-2003⁸⁵, El cine continúa siendo el espectáculo cultural con más adeptos. El interés medio por ir al cine es muy elevado entre la población española y alcanza un índice de 6,7 en una escala del 1 al 10. Este interés es muy superior entre los jóvenes, y se sitúa por encima de la media entre las personas con menos de 44 años. Con relación a la Encuesta de Hábitos y prácticas culturales en España, de 2005⁸⁶, cuando se analizan las respuestas correspondientes a la pregunta sobre el hábito de ir al cine, la población se divide en dos grandes bloques, aquellos que dicen ir con bastante frecuencia y aquellos que manifiestan no ir nunca o casi nunca.

A continuación vamos a analizar la relación entre el cine y el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide como. Parece que el profesorado considera el cine como una de sus actividades de ocio más habituales. El profesorado va en mayor medida una vez al mes (21,9%) o alguna vez al año (23%). Sin embargo si atendemos a las categorías que muestran más frecuencia de asistencia (al menos una vez por semana, dos o tres veces al mes, una vez al mes y cada dos meses) suman casi el 65% del total de la muestra. La frecuencia de asistencia al cine puede estar influida por la oferta en la cartelera. Más del 55% del profesorado afirma que siempre o casi siempre encuentra la película que quiere ver en la cartelera de la ciudad donde vive. Frente al 41,7% que señala solo la encuentra de vez en cuando o casi nunca/nunca.

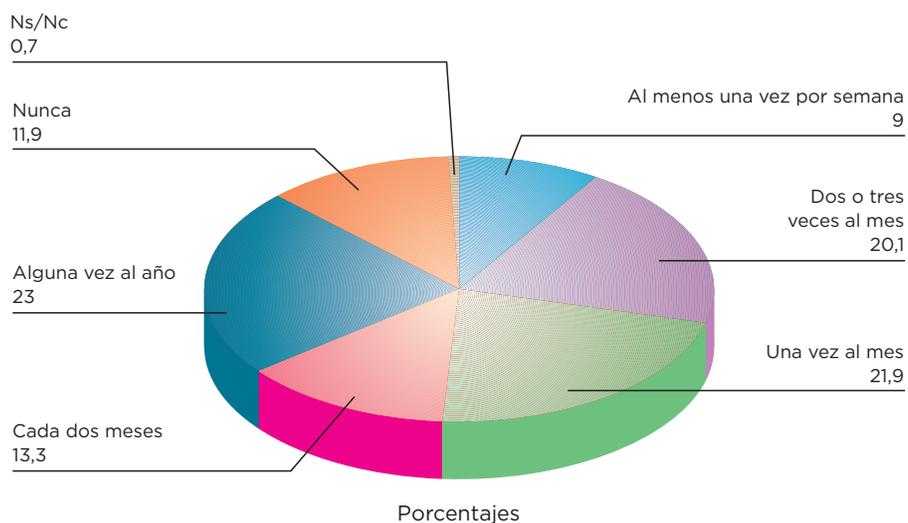
La frecuencia de asistencia al cine varía en función del área de conocimiento al que pertenece el profesorado⁸⁷. Los profesores y las profesoras de Humanidades son los que van con más frecuencia al cine (al menos una vez por semana, 18,91%); los/as de Ciencias Experimentales y Ciencias sociales y jurídicas lo hacen en algo más del 7% (7,5% y

Deportes a los que suelen asistir*

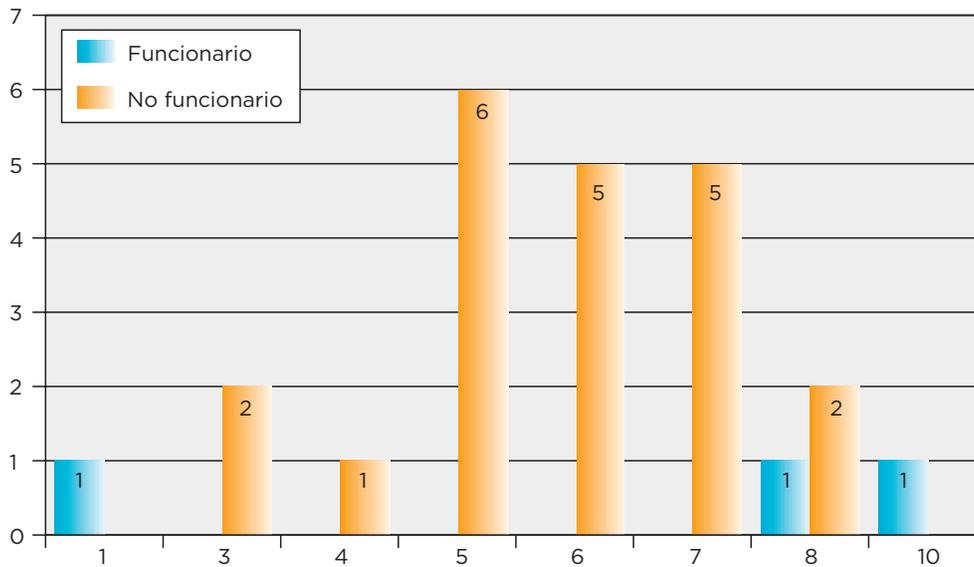


(*) Respuesta múltiple.

Frecuencia de asistencia al cine



Valoración de la variedad de las películas

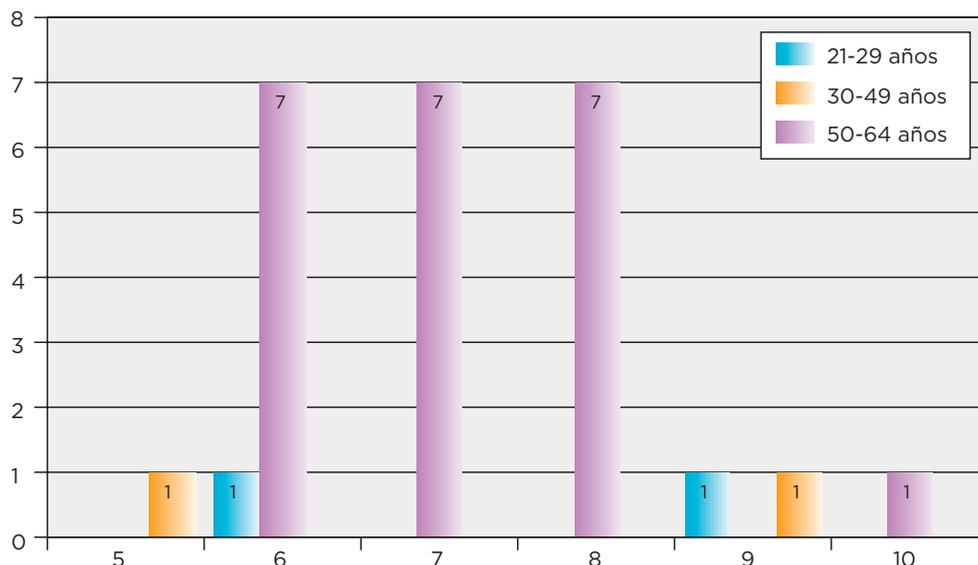


7,65%, respectivamente). Sin embargo, esta asiduidad para ver películas en el cine no aparece en las áreas de Ciencias de la Salud ni Enseñanzas Técnicas (0% en ambas) que acuden con menos regularidad.

Con relación a la preferencia de las películas que ven en el cine, no se observan diferencias con relación a la nacionalidad de las películas (Cine americano, cine español y cine europeo) con un 31,0%, 30,6% y 31,0% respectivamente. Considerando que el cine no es el único medio para visualizar películas, se ha preguntado donde suele ver las películas el profesorado de la Universidad Pablo Olavide. Los resultados muestran que la televisión, el cine y el videoclub son los medios preferidos. Sin embargo, con relación al área de conocimiento más del 66% del profesorado de Enseñanzas Técnicas nunca recurre al videoclub para ver películas. En Ciencias Experimentales es donde más optan por este medio (57,5% ha afirmado ver más de 5 de cada 10 películas alquiladas en el videoclub). Sin embargo, el profesorado de Ciencias sociales y Jurídicas y Humanidades son los que menos películas alquilan en videoclubs (22,91% y 18,91% respectivamente)⁸⁸.

La comunidad universitaria cuenta, además de los medios habituales para ver películas, de la oferta de los servicios de la Universidad. Sin embargo, más del 80% del profesorado afirma que nunca ha asistido a las proyecciones que

Valoración de la calidad de las películas



ofrece la Universidad, aunque conoce la existencia de esta oferta cultural (solo el 3,6% del profesorado no tiene información sobre las proyecciones en la Universidad). A pesar de estos datos, la oferta ofrecida por la Universidad es valorada sobre 10 puntos con una media de 7,15 (d.t. = 1,19), aunque su variedad no es tan bien valorada (media = 5,83; d.t. = 1,92). La variedad es valorada de forma distinta según la categoría profesional⁸⁹. Los/as profesores/as no funcionarios/as puntúan más alto la variedad en las proyecciones que realiza la Universidad (85,71% frente al 66,66%).

En cuanto a la calidad, hemos hallado diferencias significativas según la edad del profesorado⁹⁰. Los menores de 29 años y mayores de 64 son los que mejor valoran la calidad de las películas ofrecidas (50% de ambos grupos puntúa con un 9 la calidad de las películas).

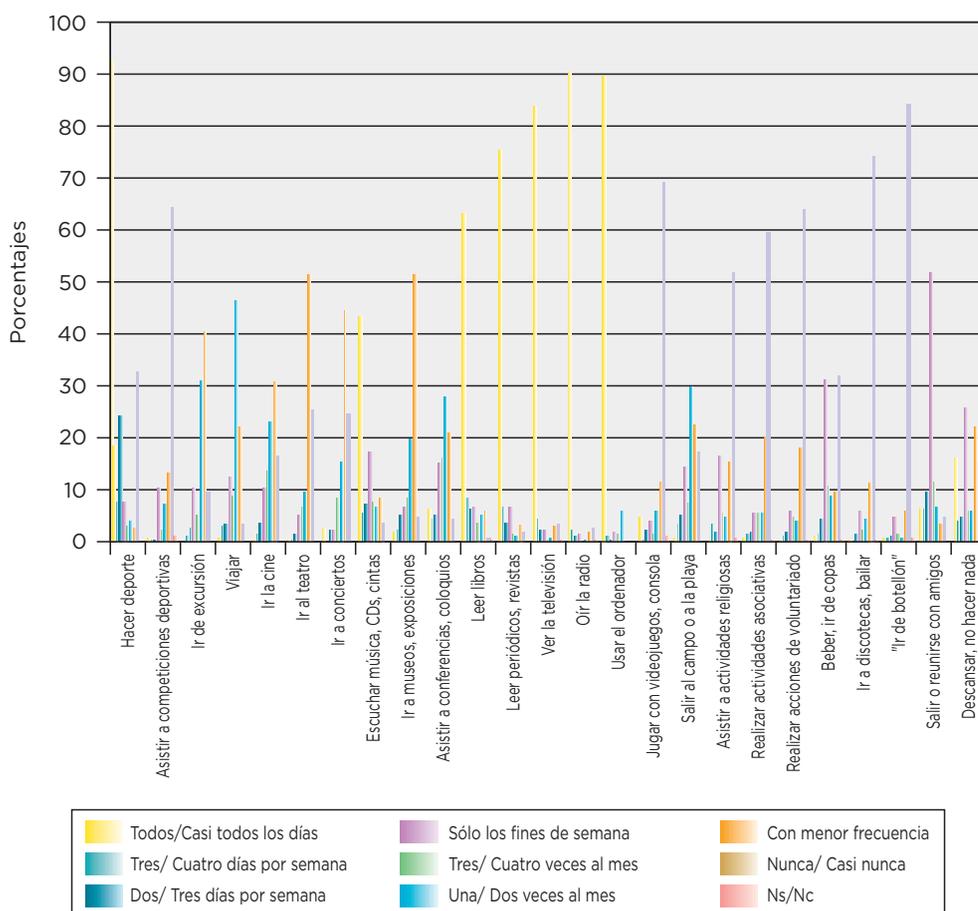
A modo de conclusión, el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide manifiesta que el cine es una opción valorada para su tiempo libre. No muestra una predilección por la nacionalidad de las películas y prefiere verlas en el cine o en la televisión. A pesar de que la mayoría no asiste a las proyecciones de la Universidad, valoran la calidad de las ofertas de cartelera que la Universidad propone.

ACTIVIDADES DE OCIO

Para conocer cuáles son las actividades de ocio, que practica el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide según sus intereses de ocio y culturales, podemos analizar con qué frecuencia practican determinadas actividades.

Las actividades que se practican a diario o casi todos los días son oír la radio (90,3%), usar el ordenador (89,6%), ver la televisión (83,9%), leer periódicos o revistas (75,5%) y leer libros (63,3%). Sin embargo, las actividades que menos practican son ir de botellón (84,2%), ir a discotecas a bailar (74,1%), jugar con consolas o videojuegos (69,1%) y asistir a competiciones deportivas (64,4%).

Frecuencia de las actividades de Ocio



Existen diferencias significativas entre muchas de las actividades que aparecen en el cuadro anterior según variables: sexo, edad, categoría profesional y área de conocimiento.

Así, en cuanto a la variable sexo, encontramos que existen diferencias significativas entre profesores y profesoras, respecto al hábito de hacer deporte⁹¹, jugar con videoconsolas⁹² y salir al campo o la playa⁹³. Aunque las profesoras que hacen deporte, lo hacen con mayor frecuencia que los profesores; el número de profesores que practica deporte es mayor que el de las profesoras.

Los profesores muestran mayor preferencia hacia los juegos con consolas o videojuegos, y lo practican más que las profesoras prefieren jugar con videojuegos o consolas que las profesoras.

Aunque las profesoras prefieren salir al campo o la playa los hombres salen a diario a realizar esta actividad más que las profesoras.

Con relación a la edad⁹⁴, se observa que a mayor edad del profesorado, se practica más la lectura de libros y revistas. Sin embargo, a medida que aumenta la edad del profesorado, desciende el interés por acudir a locales a bailar⁹⁵.

Según la variable categoría profesional, se observan diferencias significativas con relación a viajar⁹⁶ y realizar acciones de voluntariado⁹⁷. El personal funcionario manifiesta viajar más y realizar acciones de voluntariado en mayor medida que el personal no funcionario.

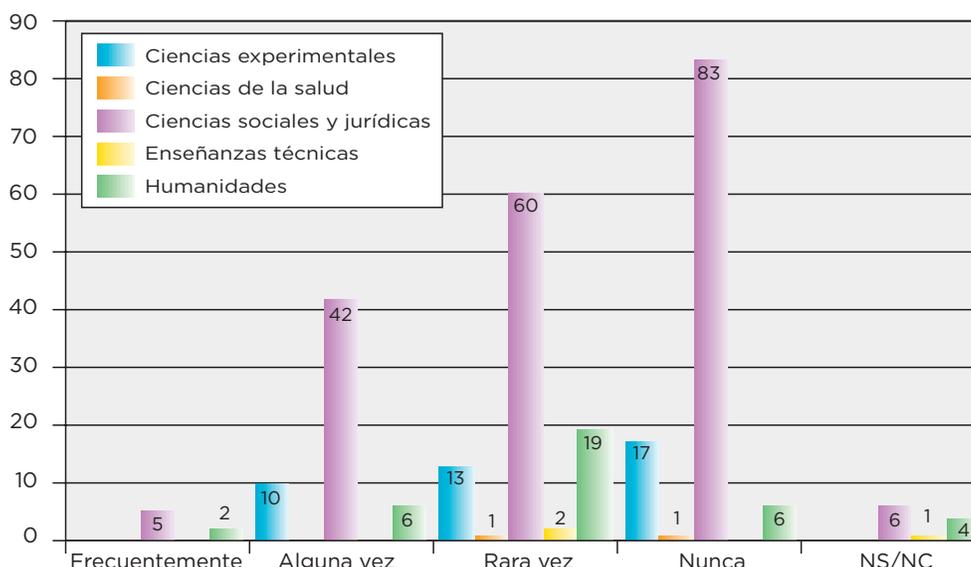
Finalmente, respecto al área de conocimiento, encontramos una relación significativa en cuanto a hacer deporte⁹⁸. Así, podemos señalar que mientras que el profesorado de Ciencias experimentales, Ciencias sociales y jurídicas y Humanidades, practica deporte a diario alrededor de un 20% (20%, 18,36% y 18,91% respectivamente); el profesorado de Ciencias de la salud y de Enseñanzas técnicas en un 100% no practica deporte a diario. Sin embargo, si atendemos a la frecuencia “nunca o casi nunca” se observa que entre el 32% y 37% del profesorado de Ciencias experimentales, sociales y jurídicas, Enseñanzas técnicas y Humanidades, no practica nunca deporte; todo el profesorado de Ciencias de la salud hace deporte.

Los profesores y las profesoras de Ciencias Experimentales, Ciencias sociales y jurídicas y Humanidades y Ciencias de la salud van más de excursión que el profesorado de Enseñanzas técnicas⁹⁹.

Viajar, también presenta diferencias significativas si atendemos al área de conocimiento al que pertenece el profesorado¹⁰⁰. El profesorado que más manifiestan viajar es el de Ciencias experimentales y de la salud, seguido por el de Humanidades y Ciencias Sociales y Jurídicas. Los que menos viajan son los profesores/as de Enseñanzas técnicas.

El 100% del profesorado de Ciencias experimentales y de Enseñanzas técnicas va al cine a ver películas. En Ciencias de la Salud, sin embargo, nunca van al cine, ninguno/a de sus profesores/as¹⁰¹. En Ciencias sociales y jurídicas va al cine el 79,09 del profesorado.

Frecuencia de asistencia a las actividades culturales de la Universidad

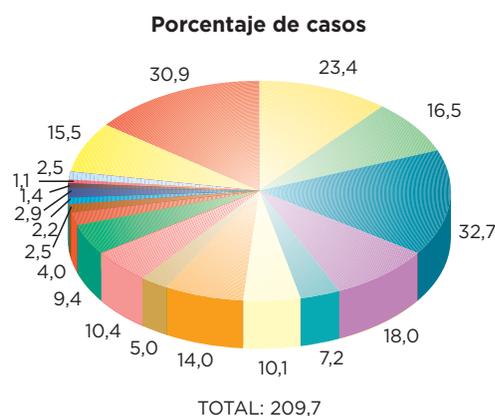
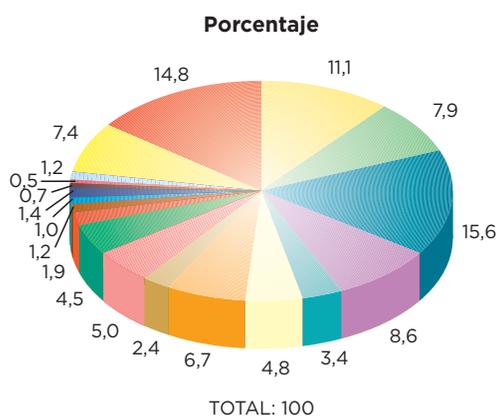
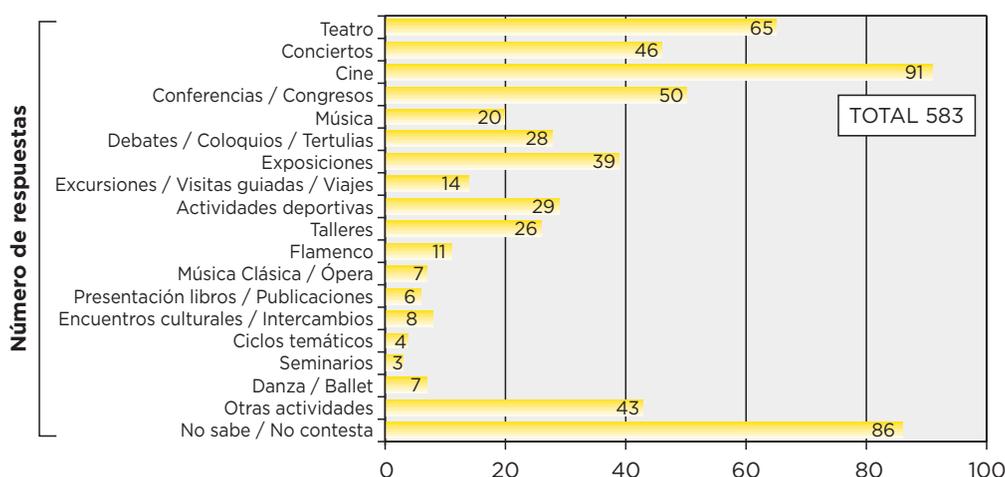


El 100% del profesorado de Ciencias de la salud escucha música a diario, seguido del de Enseñanzas técnicas que lo hace con la misma frecuencia en un 66,66%. Los profesores y profesoras de Ciencias experimentales (15%) son los que menos música escuchan a diario¹⁰².

El 50% del profesorado de ciencias de la salud de la Universidad Pablo de Olavide no asiste nunca a conferencias y coloquios, mientras que el 100% de los profesores y profesoras de Ciencias experimentales y Enseñanzas técnicas manifiestan hacerlo¹⁰³.

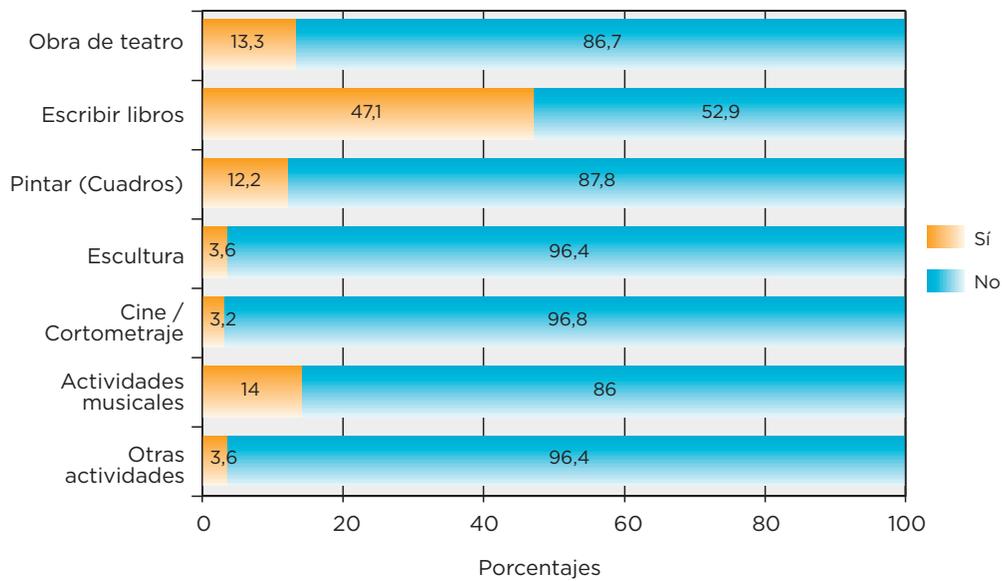
Con relación al gasto aproximado al mes en cultura, se puede observar que la mayoría (69,4%) del profesorado gasta más de 60 euros al mes en cultura. Tan solo un 0,4% afirma no gastar nada en ello. Concretamente, es el profesorado de Humanidades y Ciencias Experimentales el que más gasta (sobre 200 euros/mes)¹⁰⁴. El personal funcionario (200 euros/mes) gasta más al mes que el no-funcionario (100 euros/mes)¹⁰⁵.

Actividades propuestas por los profesores*



(*) Respuesta múltiple.

¿Realiza o ha realizado algunas de las siguientes actividades culturales durante el último año?

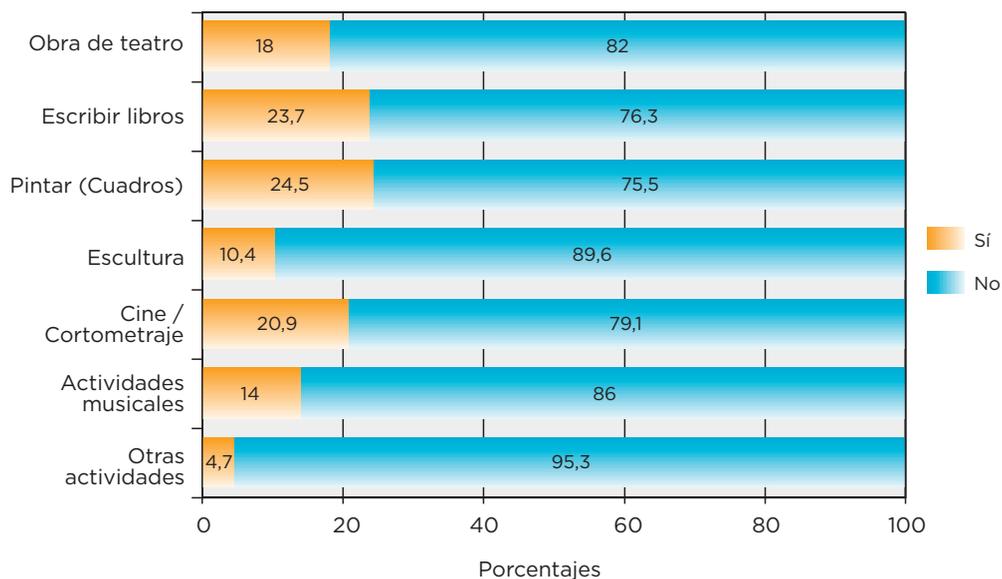


A continuación vamos a conocer cómo valora el profesorado universitario la oferta cultural que se brinda desde la Universidad Pablo de Olavide, así como la frecuencia de asistencia a las actividades organizadas por ésta.

El profesorado puntúa con un 5,48 la oferta cultural de la Universidad. La mayoría no participa nunca en los eventos que la Universidad organiza (38,5%), rara vez acude un 34,2%, mientras que alguna vez o frecuentemente asiste a las actividades culturales de la Universidad un 20,9% y un 2,5% respectivamente.

La frecuencia de asistencia a las actividades culturales organizadas por la Universidad, se relaciona significativamente con el área de conocimiento al que pertenece el profesorado¹⁰⁶. Ningún/a profesor/a de Ciencias experimentales, de la salud o enseñanzas técnicas acude frecuentemente a estas actividades. En Humanidades es donde más se involucran con las actividades de la Universidad, ya que han participado en ella casi el 90% del profesorado (89,19%). En Enseñanzas técnicas alcanza el 66,66% de participación, mientras que en el resto de áreas no superan al 58%. Los/as que menos asisten a las actividades de la Universidad son los/as profesores/as de Ciencias de la salud.

¿Le gustaría realizar alguna de las siguientes actividades?



Para conocer como mejoraría el profesorado la oferta cultural de la Universidad, se le pidieron propuestas culturales. Aunque un alto porcentaje, más del 30%, no contesta a esta cuestión o no sabe que propuesta hacer, la mayoría mejoraría las opciones cinematográficas que se ofertan (32,7%) el teatro (23,4%) y las conferencias y congresos (18%).

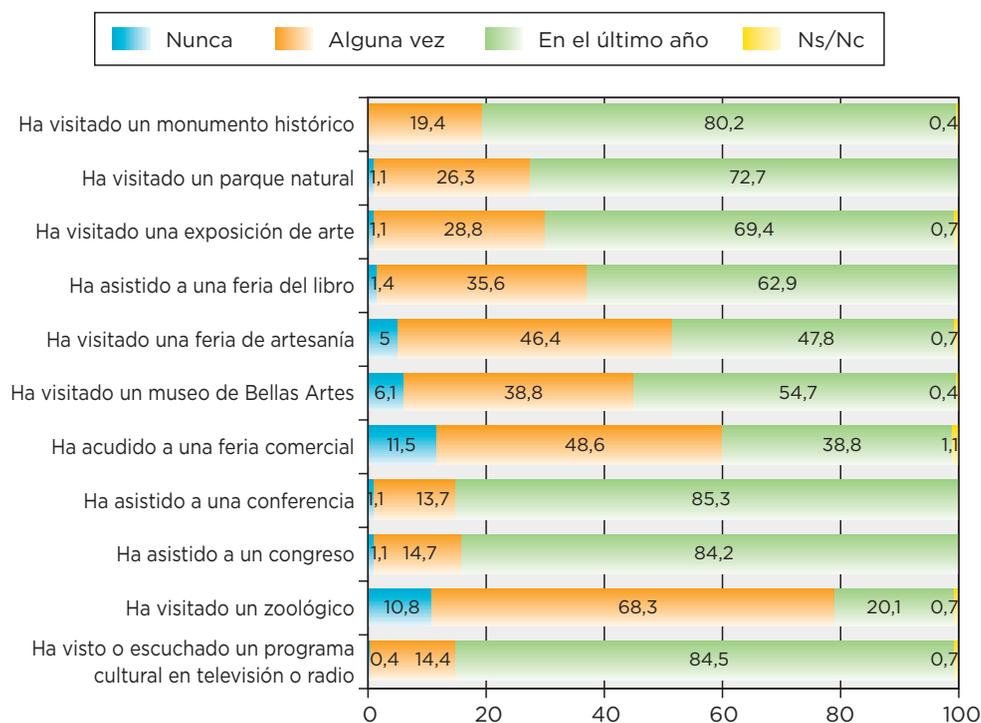
En el último año la mayoría del profesorado había escrito libros (47,1%), realizado actividades musicales (14%) y asistido a obras de teatro (13,3%). Sin embargo, en cuanto a lo que les gustaría realizar, la mayoría afirma que le gustaría pintar cuadros en primer lugar (24,5%). Después escribir libros (23,7%) y a continuación dedicar tiempo al cine o al cortometraje (20,9%).

OTRAS ACTIVIDADES CULTURALES

Para finalizar nuestro estudio vamos a conocer cuáles son los hábitos culturales del profesorado de la Universidad Pablo de Olavide, respecto a otras actividades culturales que también son de interés y no han sido analizadas anteriormente. Para ello se ha consultado a profesores y profesoras sobre la asistencia o visita a distintos espectáculos o ambientes culturales, en el último año.

Las actividades más realizadas han sido aquellas relacionadas principalmente con el desarrollo profesional del colectivo como asistir a conferencias (85,3%) y asistir a congresos (84,2%). Otra actividades que destaca es ver o escuchar un programa cultural en televisión o radio. Las actividades menos realizadas han sido visitar un zoológico (20,1%) y acudir a una feria comercial (38,8%).

Alguna vez en este último año...



Únicamente existen relaciones significativas en distintas actividades culturales de las mencionadas en el cuadro anterior y las variables que venimos analizando a lo largo del estudio, en la variable área de conocimiento a la que pertenece el profesorado.

ASOCIACIONES

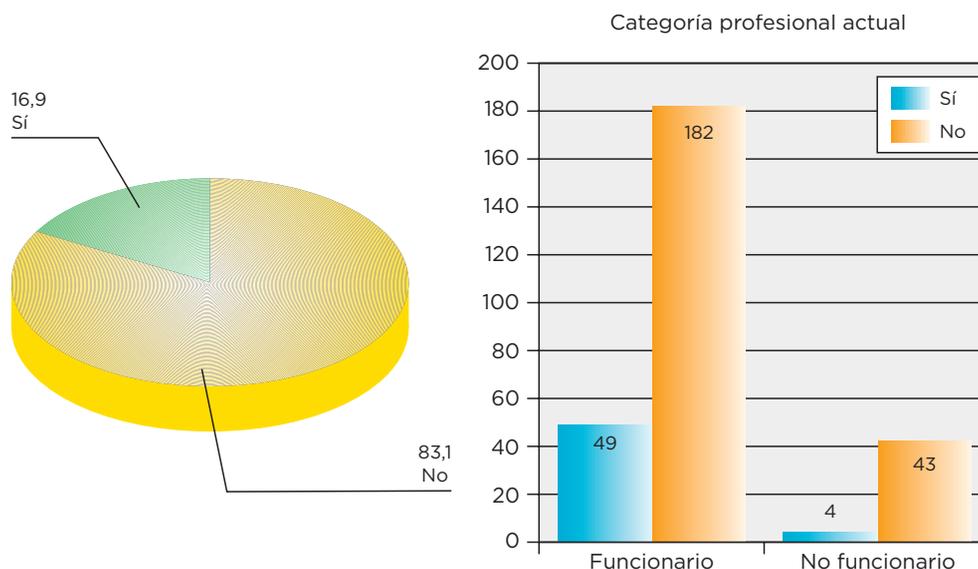
Las actividades asociativas han ido en aumento en los últimos años, propagándose un verdadero interés por el voluntariado y el asociacionismo sin precedentes en años anteriores. Este “boom de la solidaridad” o “revolución asociativa mundial” (Salamon, 1994)¹⁰⁷ ha propiciado que la sociedad en general se interese por estos temas, comience a ser consciente de su importancia y su presencia se amplíe en los medios de comunicación.

El asociacionismo se entiende como un medio de sumar esfuerzos y compartir ideales a través de las respuestas colectivas. Un instrumento de participación ciudadana con continuidad y proyección en la sociedad. Los ciudadanos y las ciudadanas, ante una serie de necesidades se asocian para obtener más fácilmente determinados servicios, que de otro modo les sería difícil lograr, y para disfrutar fundamentalmente del ocio y el tiempo libre de un modo organizado y más satisfactorio (Cuco, 1992)¹⁰⁸. Por ejemplo, aumentan en número de miembros las asociaciones juveniles, culturales, de fomento del ocio o el tiempo libre, deportivas, etc. frente a las organizaciones de un corte más clásico. Se observa que en proporción descienden las asociaciones centradas en la función instrumental (asociación para resolver problemas) y aumentan las de tipo expresivo (expresar o satisfacer los intereses de los miembros) (López de Aguilera 1990)¹⁰⁹.

En términos generales, el movimiento asociativo actual es mucho más variado, rico y heterogéneo, de pequeños grupos que se reúnen para satisfacer intereses concretos, de un modo inmediato. Se encuentran generalmente poco estructurados y se organizan de forma espontánea en torno a los intereses más diversos. Incluso, en muchos casos, no es fácil trazar la frontera entre los grupos informales y los grupos formalmente asociados, es más en ocasiones aparece un voluntariado pujante y activo, que se resiste con frecuencia a entrar en la dinámica más formalista de una asociación.

Resulta significativo que el 83,1% del profesorado de la UPO pertenece a alguna asociación en la actualidad, un porcentaje que en general podemos juzgar considerablemente alto. Existen diferencias por sexo, al elevarse el porcentaje de los hombres que manifiestan pertenecer a alguna asociación al 89,41%, disminuyendo el de las mujeres 73,14%¹¹⁰. Si hemos encontrado relación significativa, sin embargo, respecto a la variable categoría profesional. El porcentaje de profesorado funcionario que pertenece a alguna asociación, es mayor que el de los no funcionarios (92,45% frente al 80,88%). Esta realidad puede deberse, a las mayores exigencias laborales que implica la pretensión de promoción del personal docente o investigador no funcionario, que añade a su jornada laboral, tiempo y esfuerzo en actividades relacionadas con la consolidación curricular (formación, elaboración de tesis doctorales, producción investigadora, etc.).

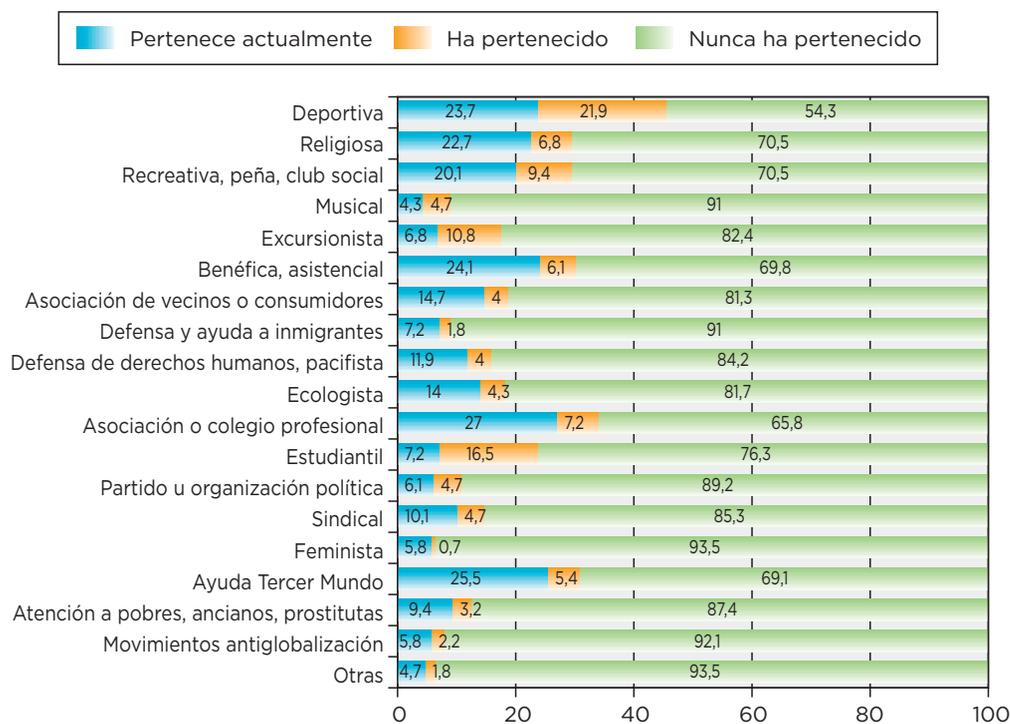
¿Pertenece actualmente a alguna asociación?



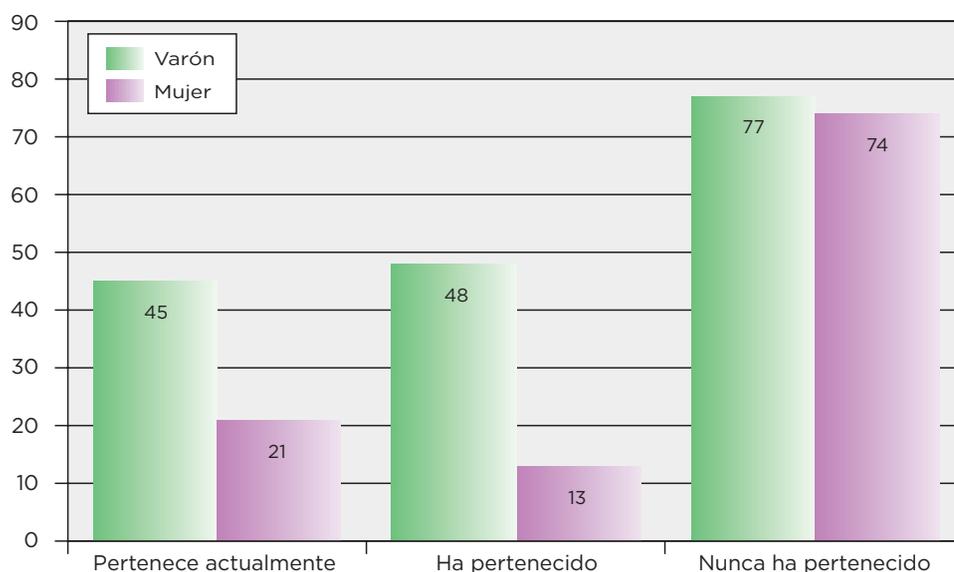
En cuanto al tipo de asociaciones, el profesorado se decanta –por este orden– hacia los colegios profesionales (27,0%), las asociaciones de ayuda al Tercer Mundo (25,5%), las asociaciones benéficas o asistenciales (24,1%), las deportivas (23,7%) y las religiosas (22,7%). Por otro lado, las asociaciones musicales (4,3%), feministas (5,8%), antiglobalización (5,8%) o políticas (6,1%) son las asociaciones que menor concentración de profesorado concitan. Por sexo, se detectan ciertas diferencias significativas, por ejemplo en el caso de las asociaciones deportivas¹¹¹ (un 54,70% de los varones pertenecen a estas asociaciones en un frente al 31,48% de las mujeres); o en las asociaciones religiosas¹¹², en las que los hombres predominan frente a las mujeres (34,11% de hombres frente a 22,22% de mujeres pertenecen o han pertenecido a asociaciones religiosas); o en las asociaciones recreativas, club sociales o peñas¹¹³ en las que existe el 29,35% de participación masculina frente al 20,37% de participación femenina; o en las asociaciones de ayuda al Tercer Mundo¹¹⁴, en las

que las mujeres predominan (un 46,29% han participado o participan frente al 21,17% de los hombres); o, por último, en las que se dedican a atención a ancianos, pobres o prostitutas, en las que el porcentaje de profesoras supera de nuevo al de profesores (14,81% de mujeres y 11,17% de hombres)¹¹⁵.

¿Podría decirme si pertenece, ha pertenecido o nunca ha pertenecido a alguna de las siguientes asociaciones?

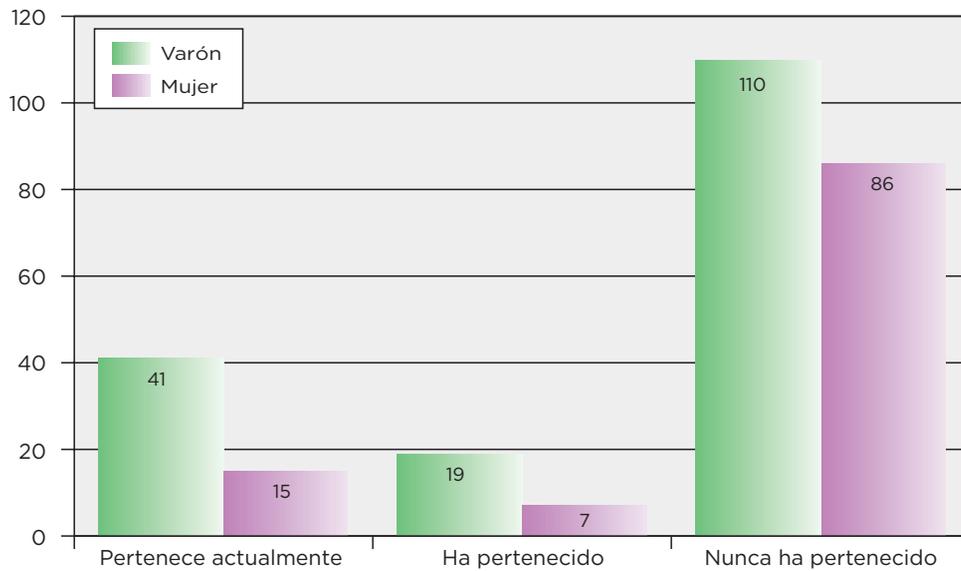


Recuento de personas pertenecientes a asociaciones deportivas



Sin embargo, algunas de estas asociaciones si guardan relación con la variable edad. En concreto las asociaciones de tipo musical, estudiantil y de partidos u organizaciones políticas.

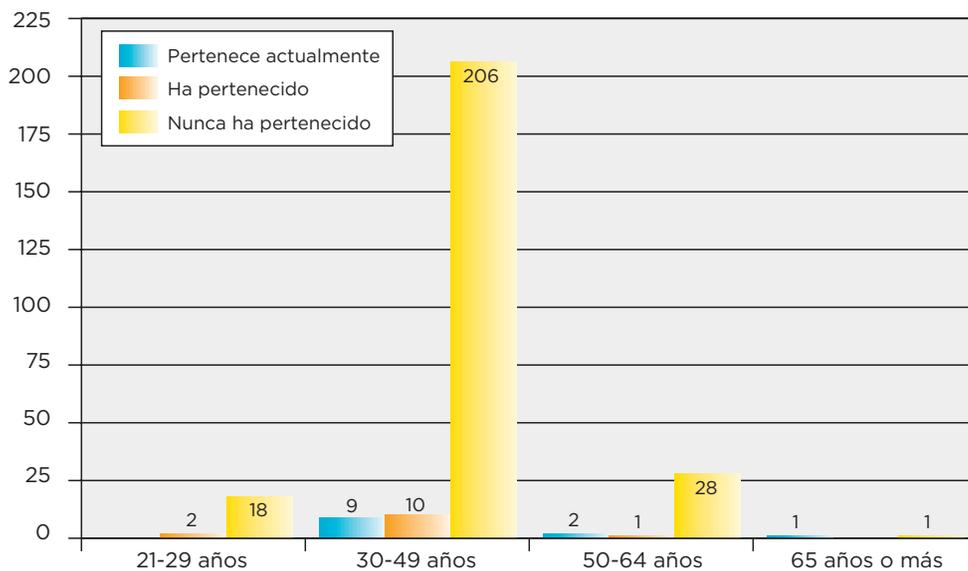
Recuento de personas pertenecientes a una asociación recreativas, peña, club social



Respecto a la relación entre la categoría profesional y el tipo de asociaciones, aparte de con las asociaciones de atención a pobres, prostitutas y ancianos que comentamos anteriormente, también se ha hallado una relación significativa con asociaciones feministas¹¹⁶. El personal funcionario, participa en mayor medida en éstas que el no funcionario (13,20% frente al 4%).

En cuanto a la categoría profesional, no se han hallado relaciones significativas con los siguientes tipos de asociaciones: deportivas, religiosas, musicales, excursionistas, benéficas o asistenciales, defensa y ayuda a inmigrantes, derechos humanos y pacifistas, ecologistas, asociaciones o colegios profesionales, estudiantiles, sindicales, partidos u organizaciones políticas, ayuda al Tercer Mundo, recreativas, peñas o clubes sociales, asociaciones vecinales o de consumidores, antiglobalización y otras.

Recuento de personas pertenecientes a una asociación musical



Para finalizar, podemos señalar a modo de conclusión que el profesorado de la Universidad Pablo de Olavide participa activamente en el asociacionismo. Principalmente los profesores y el personal funcionario. Los tipos de asociaciones donde destaca una mayor participación del profesorado son los colegios profesionales, asociaciones relacionadas con la ayuda al Tercer Mundo, benéficas y asistenciales y deportivas.

-
1. Moscovici, S. (1988): *Psicología Social I y II*. Barcelona. Paidós.
 2. Bourdieu y Passeron (1972): "La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza". Ed. Laia, Barcelona.
 3. Lull, J. (1999): *Teoría y práctica de la educación en el tiempo libre*.
 4. Sin embargo, según Cuenca, hay que evitar identificar "ocio" y "tiempo libre", ya que si bien éste se define en función "a su oposición al trabajo, el ocio se caracteriza por ser su complemento" (pág. ??). Cuenca, M. (1995): "Aproximación al turismo desde los estudios de ocio", en (Escuela de Turismo U.D. eds.). *Turismo y tiempo libre. Actividades Métodos y Organización*. Universidad de Deusto: Bilbao.
 5. Trilla Bernet, J. (1991): "Revisión de los conceptos de ocio". *Infancia y Sociedad*, n.º 8, Marzo-Abril.
 6. Ruiz Olabuenaga, I.: "Ocio y estilos de vida", en *Informe sociológico sobre la situación social de España, Sociedad para todos en el año 2000*, Fundación FOESSA, Madrid, 1994, vol. 2, p. 1885.
 7. Goytia, A. (1999): "Nuevos públicos y Nuevas audiencias de ocio". En *Estudios de Gestión Turística*, n.º 5, Febrero 1999, 22-26.
 8. Stebbins, R.A. (1992): *Amateurs, professionals and serious leisure*. Londres: McGill-Queens.
 9. Chi-cuadrado de Pearson = 0,006 ($\alpha = 0,05$).
 10. www.ine.es
 11. Cerrillo, P.C. (2005): "Lectura y sociedad del conocimiento". *Revista de Educación*, núm. ?? Extraordinario 2005, 53-61.
 12. Gil Calvo, E.: "El destino lector". En VV.AA. *La educación lectora*. Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 2001, pp. 13-26.
 13. Chi-cuadrado = 0,006.
 14. Chi-cuadrado = 0,032.
 15. Chi-cuadrado de Pearson = 0,040.
 16. Chi-cuadrado de Pearson = 0,002.
 17. Chi-cuadrado de Pearson = 0,002.
 18. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
 19. Chi-cuadrado?
 20. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
 21. Chi-cuadrado de Pearson = 0,042.
 22. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
 23. Chi-cuadrado de Pearson = 0,004.
 24. Chi-cuadrado de Pearson = 0,020.
 25. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
 26. Chi-cuadrado de Pearson = 0,05.
 27. Vilches, L. (1993): *La televisión. Los efectos del bien y del mal*. Paidós. Barcelona.
 28. Cebrián Herreros, M. (2004): *Modelos de televisión. Generalista, temática y convergente con internet*. Paidós. Barcelona.

29. Lara, T (2005): *Hacia una televisión más participativa*. Universidad Carlos III de Madrid. www.tiscar.com
30. <http://www.artenetsgae.com/anuario/EncuestaHabitos2005/frames.htm>
31. Chi-cuadrado de Pearson = 0,025.
32. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
33. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
34. Chi-cuadrado de Pearson = 0,047.
35. Chi-cuadrado de Pearson = 0,045.
36. Chi-cuadrado de Pearson = 0,009.
37. Chi-cuadrado de Pearson = 0,012.
38. Carabaloso, K.; Trellez, Y., y Chau. M. (2006): *Las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones en las bibliotecas universitarias: presentación de un caso*. Cuba: Sancti Spiritus.
39. Chi-cuadrado de Pearson = 0,026.
40. Chi-cuadrado de Pearson = 0,004.
41. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
42. Chi-cuadrado de Pearson = 0,048.
43. Chi-cuadrado de Pearson = 0,026.
44. Chi-cuadrado de Pearson = 0,018.
45. Chi-cuadrado de Pearson = 0,003.
46. Iglesias, I. (2001): "Situación actual del sector de la música en España". *Economía de la cultura*, Junio-Julio 2001, n.º 792.
47. <http://www.revistasice.info>
48. Chi-cuadrado de Pearson = 0,027.
49. Chi-cuadrado de Pearson = 0,012.
50. Chi-cuadrado de Pearson = 0,002.
51. Chi-cuadrado de Pearson = 0,004.
52. Chi-cuadrado de Pearson = 0,014.
53. Chi-cuadrado de Pearson = 0,019.
54. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
55. Chi-cuadrado de Pearson = 0,024.
56. Chi-cuadrado de Pearson = 0,041.
57. Chi-cuadrado de Pearson = 0,033.
58. Chi-cuadrado de Pearson = 0,024.
59. Chi-cuadrado de Pearson = 0,044.
60. Chi-cuadrado de Pearson = 0,006.
61. Chi-cuadrado de Pearson de 0,000.

62. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
63. Chi-cuadrado de Pearson = 0,008.
64. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
65. Chi-Cuadrado de Pearson = 0,005.
66. Chi-cuadrado de Pearson = 0,003.
67. Chi-cuadrado de Pearson = 0,002.
68. Armenta, F. (2004): "La motivación y adhesión hacia la actividad física y el deporte". *Escuela Abierta*, n.º 7 (137-152).
69. García Ferrando M.; Puig Barata, N., y Largadera Otero, F. (1998): *Sociología del deporte*. Alianza editorial. Madrid.
70. García Ferrando, M. (1991): *Los españoles y el deporte. Un análisis sociológico*. Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia.
71. Chi-cuadrado de Pearson = 0,05.
72. Chi-cuadrado de Pearson = 0,008.
73. Chi-cuadrado de Pearson = 0,038.
74. Chi-cuadrado de Pearson = 0,002.
75. Chi-cuadrado de Pearson = 0,020.
76. Chi-cuadrado de Pearson = 0,042.
77. Chi-cuadrado de Pearson = 0,007.
78. Chi-cuadrado de Pearson = 0,019.
79. Chi-cuadrado de Pearson = 0,012.
80. Chi-cuadrado de Pearson = 0,006.
81. Chi-cuadrado de Pearson = 0,029.
82. Chi-cuadrado de Pearson = 0,005.
83. Chi-cuadrado de Pearson = 0,030.
84. Chi-cuadrado de Pearson = 0,011.
85. *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2002-2003*, Ministerio de Cultura-SGAE, 2003.
86. *Encuesta de hábitos y prácticas culturales en España 2002-2003*, Ministerio de Cultura-SGAE, 2003.
87. Chi-cuadrado de Pearson = 0,043.
88. Chi-cuadrado de Pearson = 0,024.
89. Chi-cuadrado de Pearson = 0,012.
90. Chi-cuadrado de Pearson = 0,003.
91. Chi-cuadrado de Pearson = 0,021.
92. Chi-cuadrado de Pearson = 0,042.
93. Chi-cuadrado de Pearson = 0,015.
94. Chi-cuadrado de Pearson = 0,020.
95. Chi-cuadrado de Pearson = 0,036.

96. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
97. Chi-cuadrado de Pearson = 0,016.
98. Chi-cuadrado de Pearson = 0,029.
99. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
100. Chi-cuadrado de Pearson = 0,002.
101. Chi-cuadrado de Pearson = 0,007.
102. Chi-cuadrado de Pearson = 0,027.
103. Chi-cuadrado de Pearson = 0,001.
104. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
105. Chi-cuadrado de Pearson = 0,036.
106. Chi-cuadrado de Pearson = 0,023.
107. Salamon, L.: "The rise on the non profit sector", *Foreign Affairs*, vol. 74, n.º 3, 1994.
108. Cuco, J. (1992): *Vida asociativa en la sociedad valenciana de los 90*. Edicions Alfons el Magnanim, Valencia.
109. López de Aguilera Díaz, A. (1990): "Estado social civil y procesos de participación", en *El voluntariado de animación sociocultural*. Editorial Popular, Madrid.
110. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
111. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
112. chi-cuadrado = 0,045.
113. Chi-cuadrado de Pearson = 0,029.
114. Chi-cuadrado de Pearson = 0,000.
115. Chi-cuadrado de Pearson = 0,006.
116. Chi-cuadrado de Pearson = 0,029.